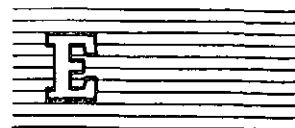


NACIONES UNIDAS  
CONSEJO  
ECONOMICO  
Y SOCIAL



Distr.  
LIMITADA  
LC/L.302/Add.9  
Diciembre de 1984  
ORIGINAL: ESPAÑOL

CEPAL

Comisión Económica para América Latina y el Caribe



ESTUDIO ECONOMICO  
DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE

1983

PERU

Esta versión preliminar del *Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 1983* se está distribuyendo dividido en una parte introductoria de carácter general, que lleva la signatura LC/L.302 y en varios addenda, cada uno de los cuales contiene el examen de la evolución económica de un país de la región. Estos estudios aparecerán, no en orden alfabético, sino a medida que vayan siendo terminados. El *Estudio* completo se publicará posteriormente.

### **Notas explicativas**

En los cuadros del presente estudio se han empleado los siguientes signos:

Tres puntos (...) indican que los datos faltan o no constan por separado.

La raya (—) indica que la cantidad es nula o despreciable.

Un espacio en blanco en un cuadro indica que el concepto de que se trata no es aplicable.

Un signo menos (-) indica déficit o disminución, salvo que se especifique otra cosa.

El punto (.) se usa para separar los decimales. La raya inclinada (/) indica un año agrícola o fiscal (por ejemplo, 1970/1971).

El guión (-) puesto entre cifras que expresen años, por ejemplo 1971-1973, indica que se trata de todo el período considerado, ambos años inclusive.

La palabra "toneladas" indica toneladas métricas, y la palabra "dólares" de los Estados Unidos, salvo indicación contraria.

Salvo indicación en contrario, las referencias a tasas anuales de crecimiento o variación corresponden a tasas anuales compuestas.

Debido a que a veces se redondean las cifras, los datos parciales y los porcentajes presentados en los cuadros no siempre suman el total correspondiente.

## PERU

### 1. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis

El descenso sin precedentes del producto interno bruto en 1983 (-12%) marcó la crisis económica más profunda registrada en el Perú. (Véanse el cuadro 1 y el gráfico 1.) Debido a que en el sexenio anterior su tasa anual media de crecimiento fue inferior a 2%, en 1983 el producto interno bruto por habitante bajó al nivel alcanzado ya en 1962. Simultáneamente, el proceso inflacionario sufrió un marcado repunte, al aumentar, el índice de precios al consumidor en 125%, con lo cual se acentuó la tendencia del quinquenio anterior, en el que la tasa anual de inflación fue, en promedio, de casi 70%. Al mismo tiempo, los salarios reales disminuyeron 17%, retrocediendo a dos tercios de su valor de 1976. Además de incidir en el fuerte descenso del nivel de vida de la población, la baja de los salarios contribuyó a agudizar los problemas de los sectores productivos al deprimir la demanda interna. La crisis de la economía se reflejó asimismo en un incremento del desempleo, que llegó a más de 13% en las actividades no agrícolas. Dado que simultáneamente se incrementó el subempleo, la población adecuadamente empleada equivalió a sólo 40% de la fuerza de trabajo de dichas actividades, porcentaje que había alcanzado a 49% sólo dos años antes y a 59% en 1976.

Los problemas de los sectores productivos se agravaron también debido a la contracción real de 15% en la liquidez total y de 11% en el crédito al sector privado. Paralelamente, siguió avanzando en forma muy rápida el proceso de dolarización de los agregados monetarios. En efecto, los depósitos en moneda extranjera representaron más de las dos quintas partes de la liquidez total. Sólo seis años antes, esa proporción superaba apenas la cifra de 1%.

A los problemas de la actividad económica privada se sumaron las dificultades derivadas de los esfuerzos realizados por las autoridades para controlar el desequilibrio de las cuentas fiscales. Para ello, el gobierno central disminuyó sus gastos de capital por tercer año consecutivo. De esta manera, ellos equivalieron sólo a tres quintas partes de los efectuados en 1980, constituyendo un factor más de la negativa evolución de la economía. Sin embargo, al descender el coeficiente de presión tributaria a sólo 14% —luego de haber alcanzado a 18% en los dos años anteriores—, no pudo evitarse que el déficit público medido en relación con el producto interno bruto siguiese creciendo. Este coeficiente subió así a 12%, en circunstancias de que sólo cuatro años antes era de 1%.

Por otro lado, sin embargo, destacó el profundo vuelco positivo registrado en el intercambio de bienes y servicios con el exterior. En efecto, después de dos años en los que se registraron saldos deficitarios de casi 800 millones de dólares, en 1983 se obtuvo un superávit de 51 millones. Ello permitió que el déficit en cuenta corriente se redujese de 1 800 millones de dólares a que llegó en 1981 y 1982, a 1 100 millones en 1983. Tal evolución —lograda en parte significativa por la depresión económica— fue complementada con un alto saldo positivo en la cuenta de capital. Este se obtuvo gracias a las operaciones de refinanciación de la deuda externa; así, mientras las reservas internacionales registraron sólo un escaso descenso, el endeudamiento externo del país creció 12%.

La crítica situación económica del país se debió a diversos factores. Por un lado, hubo algunos de naturaleza exógena, tales como un desfavorable panorama externo (endurecimiento de las condiciones de acceso a los mercados financieros, rebotes de proteccionismo), y desastres naturales catalogados como los más destructivos de los años recientes.

Por otro lado, la evolución reciente de la economía ha estado también íntimamente ligada a los acontecimientos en materia de política económica interna. Por ello su examen es necesario, para lo cual es preciso remontarse hasta 1980 y analizar la progresión de los hechos desde la asunción del gobierno civil.

Este gobierno recibió de manos del anterior una economía relativamente estabilizada en el frente externo, que crecía a un ritmo modesto y con un excedente notable de ahorro interno sobre la inversión. En contraste con ese fenómeno, sin embargo, no se había logrado reducir el ritmo inflacionario. En consecuencia, los objetivos principales de la política económica del nuevo gobierno fueron el control del aumento de los precios y la promoción de un mayor ritmo de crecimiento económico. El primero se buscó a través de dos mecanismos. Por un lado, se deprimió el tipo de cambio real, devaluándose la moneda a un ritmo menor que la inflación, lo cual era factible dada la

Cuadro 1

PERU: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>A. Indicadores económicos básicos</b>								
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	11 097	11 091	11 035	11 491	11 932	12 396	12 440	10 972
Población (millones de habitantes)	15.6	16.0	16.4	16.9	17.3	17.8	18.2	18.7
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	713	694	672	682	690	698	683	587
<b>Tasas de crecimiento</b>								
<b>B. Indicadores económicos de corto plazo</b>								
Producto interno bruto	2.0	-0.1	-0.5	4.1	3.8	3.9	0.4	-11.8
Producto interno bruto por habitante	-0.6	-2.7	-3.1	1.4	1.1	1.2	-2.2	-14.1
Ingreso nacional bruto real <sup>b</sup>	1.4	-0.8	-2.9	6.7	5.8	1.5	-1.0	-12.6
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	1.0	-7.0	-15.3	31.1	8.8	-13.6	-10.7	-1.8
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	3.3	22.2	12.6	70.8	13.4	-12.8	0.1	-8.7
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	-13.6	2.4	-23.0	20.8	55.3	24.6	-0.3	-24.3
Precios al consumidor								
Diciembre a diciembre	44.7	32.4	73.7	66.7	60.8	72.7	72.9	125.1
Variación media anual	33.5	38.1	57.8	67.7	59.2	75.4	64.5	111.1
Dinero (M <sub>1</sub> )	21.7	27.8	43.0	78.4	70.2	46.2	36.9	91.3
Dinero más cuasidiero/M <sub>2</sub>	...	27.4	53.2	98.3	93.7	77.1	77.3	91.0
Cuasidinerio en moneda extranjera/M <sub>2</sub> <sup>c</sup>	0.4	1.4	13.7	21.3	28.2	27.6	35.4	41.8
Remuneraciones reales:								
Sueldos	-8.9	-12.5	-14.6	-8.7	7.4	1.7	8.3	-15.1
Salarios	8.5	-15.6	-9.9	-3.2	9.9	-2.0	1.4	-16.9
Tasa de desocupación <sup>c d</sup>	8.4	9.4	10.4	11.2	10.9	10.4	10.6	13.3
Ingresos corrientes del gobierno central	38.7	38.3	71.1	109.1	84.6	49.5	63.7	49.7
Gastos del gobierno central	46.5	45.9	49.7	68.2	97.6	67.1	57.0	98.8
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno central <sup>e</sup>	30.2	33.9	24.4	6.0	12.2	21.4	18.1	38.3
Déficit del sector público/producto bruto interno <sup>e</sup>	10.0	9.8	6.2	1.1	4.7	8.4	8.5	12.0
<b>Millones de dólares</b>								
<b>C. Sector externo</b>								
Saldo del comercio de bienes y servicios	-882	-557	330	1 599	763	-790	-769	51
Saldo de la cuenta corriente	-1 249	-976	-244	663	-72	-1 810	-1 823	-1 101
Saldo de la cuenta de capital	936	1 042	268	414	725	1 138	1 753	1 051
Variación de las reservas internacionales netas <sup>f</sup>	-314	60	6	1 066	607	-512	-57	-50
Deuda externa <sup>f</sup>	7 384	8 567	9 324	9 334	9 594	9 638	11 097	12 418

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Producto nacional bruto más efecto de la relación de precios del intercambio.

<sup>c</sup>Porcentajes.

<sup>d</sup>Referencia

sólo al sector no agrícola.

<sup>e</sup>Según datos del cuadro 17 sobre balance de pagos, estas cifras difieren de las cifras oficiales peruanas (Véase el cuadro 18.)

<sup>f</sup>Deuda externa total, pública y privada, de corto y largo plazo.

buena situación externa: las reservas internacionales netas registraban en 1980 un nivel desusadamente alto (casi 1 300 millones de dólares, frente al promedio de -160 millones registrado en los seis años anteriores). Su utilización era justificable en términos de que su efecto sobre la oferta monetaria debía, a su vez, ser esterilizado para evitar presiones inflacionarias. Además, se esperaba captar un fuerte monto de recursos externos, lo que impediría que la progresiva reducción de las reservas fuese excesiva. Por otro lado, se recurrió también a importantes retrasos en los reajustes de los precios controlados.

Por su parte, la elevación del dinamismo económico debería obtenerse también a través de dos instrumentos. En primer lugar, mediante un fuerte aumento de la inversión pública, lo cual era posible por la situación de elevado ahorro interno. En segundo lugar, por medio de un incremento en la eficiencia del aparato productivo nacional, que se esperaba lograr a través de un proceso de apertura comercial similar al llevado a cabo, años antes y bajo otras circunstancias, en los países del Cono Sur.<sup>1</sup> Las autoridades suponían que los costos de esa apertura serían fácilmente absorbidos utilizando el alto nivel de reservas internacionales y el mayor flujo de recursos externos que se esperaba captar.

La política económica global puesta en práctica desde mediados de 1980 hasta fines de 1981 no rindió los resultados esperados. Por un lado, el deterioro de las variables externas fue excesivo y condujo a una disminución de las reservas internacionales mucho mayor que la prevista; por otro, la inflación no sólo no se redujo sino que volvió a acelerarse; finalmente, la actividad interna no mostró un mayor dinamismo.

La producción nacional no se expandió a un ritmo mayor en gran parte porque el proceso de apertura comercial se llevó a cabo en forma indiscriminada. Habría sido necesario un tratamiento más adecuado de la situación especial de algunos sectores productivos, a la vez que una mayor gradualidad en el proceso de apertura que permitiera a los agentes económicos reacomodarse a las nuevas reglas del juego. A ello se unió el menor dinamismo del sector exportador, en parte por la disminución en los incentivos tributarios correspondientes. El uso de una fuerte proporción de los recursos disponibles para financiar grandes incrementos en los gastos corrientes del Estado, en lugar de una mayor actividad productiva pública o privada contribuyó a agravar la situación.

Diversos factores causaron el aceleramiento de la inflación. El proceso devaluatorio, aunque restringido, creó fuertes presiones de costos. Hubo, asimismo, un manejo inadecuado de los precios controlados, tanto por su retraso —que generó en parte importante el déficit público—, como por sus aislados y abruptos reajustes<sup>2</sup> —que incrementaban la incertidumbre y las expectativas inflacionarias. Otro factor que contribuyó a aumentar los precios fue la fuerte disminución en la producción de alimentos.

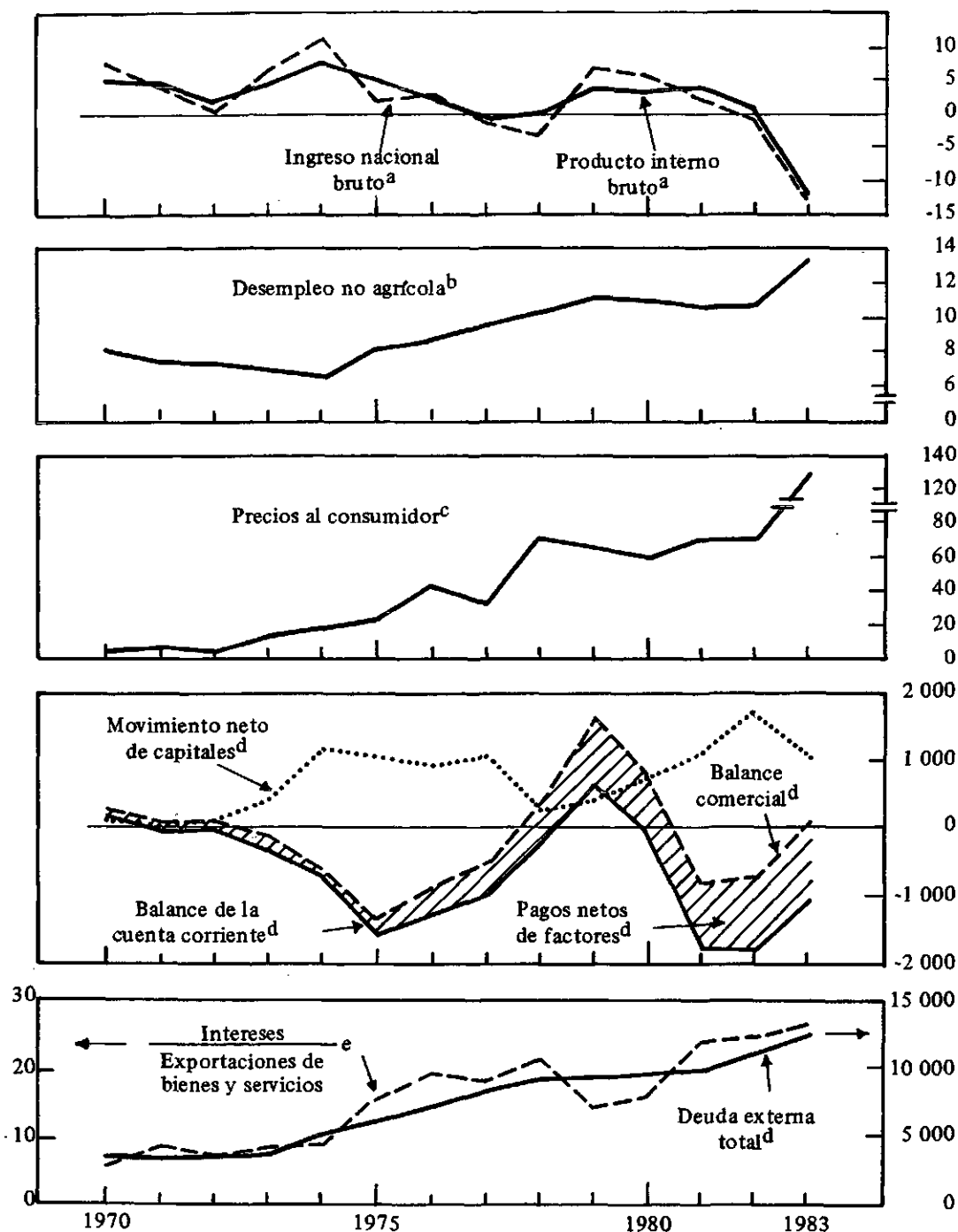
En estas circunstancias, a comienzos de 1982 las autoridades modificaron las prioridades relativas de los principales objetivos de la política económica. Así, el mejoramiento de la posición externa del país pasó a tener prioridad sobre las metas de reducir la inflación y de acelerar el ritmo de crecimiento económico. Ya que desde 1980 había desaparecido el exceso de ahorro interno sobre la inversión, fue necesario efectuar dicho cambio para no perder el acceso a los flujos internacionales de capital, condición esencial para poder seguir financiando un cuantioso programa de inversiones públicas.

Parte integral del nuevo programa económico fueron un proceso devaluatorio más acelerado y un programa monetario sumamente restrictivo. Se esperaba que el primero generase un mayor nivel de exportaciones y que contuviese las importaciones. El programa monetario, por su parte, además de compensar los efectos inflacionarios de la devaluación, debería colaborar a la contención de las presiones de la demanda de los sectores público y privado, a través de la limitación de su acceso al crédito; ello redundaría también en una mejor posición de la balanza de pagos. Se fijaron además ciertos topes a la contratación de nuevos préstamos externos de mediano y largo plazo por parte del sector público, los cuales deberían proveer todo el financiamiento del déficit público. Por último, las autoridades optaron por no refinanciar el pago de la deuda externa en 1982, pretendiendo atacar el problema de su servicio mediante la contratación de nuevos préstamos, sujetos a las restricciones recién mencionadas, y la disminución del agudo déficit en la cuenta corriente del balance de pagos. El acuerdo que por tres años firmaron el Perú y el Fondo Monetario Internacional en el segundo trimestre de 1982 reflejó claramente dichas directrices de la política económica.

<sup>1</sup> Este proceso comenzó en realidad en 1979, aunque luego se profundizó considerablemente.

<sup>2</sup> Tal fue el caso del llamado 'desembalse' de precios de enero de 1981, que hizo elevarse el índice de precios en dicho mes en 12%, frente a inflaciones mensuales típicas de 3% o 4% en los meses anteriores.

Gráfico 1  
**PERU: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS**



Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

<sup>a</sup>Tasa anual de crecimiento. <sup>b</sup>Tasa anual media. <sup>c</sup>Variación porcentual de diciembre a diciembre. <sup>d</sup>Millones de dólares. <sup>e</sup>Porcentajes. <sup>f</sup>No incluye intereses renegociados (véase cuadro 20).

No obstante estos cambios drásticos, la situación económica en 1982 fue peor que la del año anterior. En efecto, ya en el segundo trimestre del año se detuvo el crecimiento económico, en tanto que no disminuyeron ni la inflación ni el déficit en cuenta corriente. El déficit del sector público, medido como porcentaje del producto interno bruto, tampoco se redujo. Asimismo, se revirtió la tendencia a la disminución de la dolarización de la economía, lo que significó tanto el aumento de la capacidad del sistema financiero para transmitir los efectos inflacionarios de la devaluación, como el crecimiento de la participación de operaciones en moneda extranjera en la actividad crediticia interna, con los consiguientes mayores costos financieros para las empresas. Por último, se recurrió ampliamente al financiamiento externo, en buena parte mediante la captación de préstamos de corto plazo. Conjuntamente con la suspensión de ciertas operaciones de prepago de amortizaciones de la deuda, ello significó que ésta creciese en una quinta parte en 1982 luego de prácticamente no haberlo hecho en los tres años anteriores.

Una serie de factores influyeron en dicha situación. El alto nivel de importaciones del sector público siguió siendo alto, pues su programa de inversiones continuó siendo muy grande, y prosiguió la adquisición de material de defensa. Lo mismo ocurrió con las empresas públicas, a las que les fue relativamente fácil endeudarse a corto plazo en el exterior (lo que estaba fuera de las limitaciones impuestas por el acuerdo con el Fondo Monetario Internacional). Ello significó que el ajuste de balance de pagos recayó desproporcionadamente en el sector productivo privado. Este, no obstante la liberación comercial, se vio obligado a reducir su demanda de importaciones ante el fuerte proceso devaluatorio y la falta de recursos financieros —especialmente de soles— en el mercado interno. Pese a lo anterior, las importaciones globales no se redujeron en la magnitud necesaria. El mal desempeño de las exportaciones, debido a un descenso considerable de sus valores unitarios y a los problemas enfrentados por las empresas exportadoras, complicó aún más la situación.

Por otro lado, los problemas del sector privado y el estancamiento de la inversión pública —cuyo aumento había sido uno de los principales factores en el modesto dinamismo económico alcanzado en el período 1980 y 1981— se conjugaron para detener el crecimiento de la producción nacional. Esto último, a su vez, impidió que se redujera el tamaño del déficit público como porcentaje del producto interno bruto, con el consiguiente mantenimiento de sus efectos inflacionarios y la limitación de recursos financieros al sector privado.

Así, en 1983, la situación que había dado lugar al cambio en la orientación de la política económica un año antes, no sólo persistía, sino que, en muchos casos se había agravado. Como resultado de lo anterior, las rápidas devaluaciones, los reajustes de precios controlados, la reducción en términos reales de la oferta monetaria y del crédito interno, la disminución de los gastos de inversión pública, el alza de las tasas de interés, el rezago de los salarios reales y la insistencia en no renegociar la deuda externa, todos ellos fueron componentes esenciales del programa económico para 1983. La diferencia con el año anterior fue una profundización de la política económica general ante la mayor gravedad de la situación.

Sin embargo, rápidamente empezaron a surgir nuevos hechos. Los primeros meses del año estuvieron marcados por desastres naturales de magnitud y efectos sin precedentes en la historia reciente del país. En efecto, el extremo norte y la parte central de la región de la costa estuvieron sometidos a violentas lluvias e inundaciones, bruscos aumentos de temperatura y destructivas avalanchas, mientras que el altiplano de la sierra sur sufrió los embates de una sequía muy grave. Esos desastres, que ocasionaron gravísimas pérdidas de producción e infraestructura, impidieron ya desde comienzos de año cumplir con el programa trazado: las cuentas fiscales se vieron afectadas ante la retracción en el pago de impuestos y los necesarios aumentos de gastos, mientras que las cuentas externas se vieron perjudicadas considerablemente al reducirse las exportaciones y aumentar las importaciones con fines de abastecimiento y reconstrucción.

Sin embargo, la orientación general de la política no cambió. De hecho, para controlar el déficit comercial, se intensificó el ritmo de las devaluaciones, con las consiguientes presiones inflacionarias. De esta manera se perseguía también mantener el acceso a los mercados de capitales foráneos para financiar el déficit público, dadas las limitaciones para utilizar recursos internos. Por otra parte, al efecto negativo de los desastres naturales sobre la producción y la recaudación tributaria, se añadieron los ocasionados por una contracción monetaria real superior a la esperada —debido a la mayor inflación—, y por el deterioro de la capacidad adquisitiva de la población.

Esta difícil situación contribuyó a limitar el acceso a los mercados externos de capital, que se había visto restringido ya en 1982 por factores exógenos, vinculados, principalmente, con los efectos

que provocaron en los círculos financieros internacionales la crisis de pagos mexicana y el conflicto de las Malvinas.

Así, en marzo las autoridades se vieron obligadas a solicitar formalmente a los acreedores externos la renegociación de la deuda externa. Parte esencial de ese proceso fue mantener la vigencia del acuerdo con el Fondo Monetario Internacional, lo cual significaba profundizar las políticas de control de las cuentas externas (devaluación mayor que la inflación, deflación de la economía para corregir un supuesto exceso de demanda) y reducción del déficit público (disminución de gastos, aumentos de los precios controlados y de las tarifas de las empresas públicas).

Como se señala más adelante, se entró de esta manera en un proceso en el cual la inflación y la devaluación se reforzaban mutuamente. Se asistió así a una fuerte intensificación de las expectativas inflacionarias, las que incorporaban rápidamente las devaluaciones previstas. Por ese motivo, a la reducción que ya había tenido lugar en las importaciones no esenciales y a los problemas que las empresas exportadoras no tradicionales enfrentaban internamente, las devaluaciones perdieron buena parte de su capacidad de influir en el flujo del comercio de bienes sin afectar el ritmo de la actividad económica. En otras palabras, la recuperación de las cuentas externas se debió más a la propia recesión que a la política económica. Por su parte, la producción nacional descendió rápidamente, tanto por factores de oferta (los desastres ya mencionados y los aumentos de costos), como por factores de demanda (deterioro de la capacidad adquisitiva de la población, contracción de la inversión pública, etc.)

En agosto la situación llegó a ser muy difícil. Dicha circunstancia, sumada a la mejor posición internacional a que dio lugar el proceso de renegociación de la deuda externa, llevaron a las autoridades a cambiar la orientación de la política monetaria y cambiaria. Se pasó así a poner nuevamente el énfasis —al igual que en 1980 y 1981— en el control de la inflación. Por un lado, se redujo drásticamente el ritmo de devaluación y el de los reajustes de los precios controlados, incluido el de la gasolina. Por otro, se buscó reactivar el aparato productivo nacional. Así, se aumentó considerablemente el crédito oficial disponible para el sector privado y se permitió un extraordinario crecimiento del financiamiento interno del déficit público. Además, se procuró hacer más convenientes los depósitos en soles —para aumentar así su captación y disponibilidad—, a través del alza de las tasas de interés.

Los resultados más notorios de este cambio en las orientaciones centrales de la política económica fueron un considerable descenso del ritmo inflacionario y una pequeña recuperación de la actividad productiva. En efecto, el ritmo mensual de incremento de los precios al consumidor en los últimos cuatro meses del año fue igual a sólo dos quintas partes del registrado en los ocho meses anteriores; mientras tanto, el producto interno bruto registró un pequeño crecimiento (0.7%) en el último trimestre del año, luego de seis trimestres de descensos sucesivos. Sin embargo, otra consecuencia del cambio en la política económica fue la cancelación del acuerdo con el Fondo Monetario Internacional, debido a una falta de coincidencia con los lineamientos propugnados por dicha institución. Esto llevó en definitiva a dejar en suspenso el refinanciamiento de la deuda. Hacia fines de año, las autoridades nacionales estaban tratando de reemplazar el acuerdo previo con el FMI por un acuerdo contingente de un año de duración que permitiera resolver dicha situación.

## 2. La evolución de la actividad económica

### a) *Las tendencias de la oferta y la demanda globales*

Luego de que en 1982 se interrumpiera el dinámico proceso de crecimiento de la oferta registrado en el trienio 1979-1981 —en que se expandió a un promedio anual de 6%—, durante 1983 éste experimentó una violenta retracción de casi 14%. (Véase el cuadro 2.) Para apreciar la magnitud excepcional de este descenso, basta compararla con la baja de 5% experimentada por la oferta global en el anterior período recesivo (1977-1978). Así, en 1983 el nivel de la oferta global fue idéntico al obtenido en 1974.

La reducción de la oferta se debió tanto a la contracción del producto interno bruto (-12%), como a la reducción aún mayor del volumen de las compras en el exterior (-26%). A diferencia del período 1977-1978, en que 90% del ajuste se realizó en las compras externas, en 1983 cuatro quintas partes del ajuste proviniéron de una reducción de los niveles internos de producción.



Cuadro 2

## PERU: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1970	1980	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Oferta global</b>	14 110	14 102	12 197	111.2	112.5	111.2	6.8	5.1	-0.1	-13.5
Producto interno bruto a precios de mercado	12 396	12 440	10 972	100.0	100.0	100.0	3.8	3.9	0.4	-11.8
Importaciones de bienes y servicios <sup>b</sup>	1 714	1 662	1 225	11.2	12.5	11.2	38.6	15.3	-33.0	-26.3
<b>Demanda global</b>	14 110	14 102	12 197	111.2	112.5	111.2	6.8	5.1	-0.1	-13.5
Demanda interna	12 726	12 593	10 831	97.1	100.1	98.8	8.8	6.6	-1.0	-14.0
Inversión bruta interna	2 109	1 791	...	13.3	15.1	...	39.8	17.0	-15.1	...
Inversión bruta fija	2 087	2 039	1 454	13.3	15.2	13.3	25.3	15.3	-2.3	-28.7
Pública	750	802	...	3.6	9.5	...	30.0	14.5	6.9	...
Privada	1 337	1 237	...	9.7	9.7	...	22.8	15.8	-7.5	...
Construcción	1 047	1 058	...	6.5	8.0	...	17.9	10.1	1.0	...
Maquinaria y equipo	1 040	982	...	6.8	7.2	...	34.7	21.1	-5.6	...
Variación de existencias	22	-248	...	-	-0.1	...	...	...	...	...
Consumo total	10 617	10 802	9 377 <sup>c</sup>	83.8	85.0	85.5 <sup>c</sup>	4.7	4.8	1.7	-11.2 <sup>c</sup>
Gobierno general	1 717	1 841	...	11.4	14.0	...	10.5	3.1	7.2	...
Privado	8 900	8 962	...	72.4	71.0	...	3.6	5.1	0.7	...
Exportaciones de bienes y servicios <sup>b</sup>	1 384	1 509	1 366	14.1	12.4	12.4	-7.0	-6.7	9.1	-9.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Instituto Nacional de Estadística (INE).

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del Balance de Pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante Índices de precios calculados por la CEPAL a dicho efecto.

<sup>c</sup>Variación de existencias incluida en el consumo total.

En lo que se refiere a la demanda global, todos sus componentes se contrajeron drásticamente, registrándose en este caso también grandes diferencias entre lo ocurrido en 1983 y el período 1977-1978. En efecto, si bien entre 1977-1978 las exportaciones crecieron aceleradamente (19% al año), contrapesando así en 40% la baja de la demanda interna, en 1983 el volumen de ventas al exterior se redujo, reforzando la evolución negativa de la demanda interna. Por otra parte, en tanto que en el período 1977-1978 la reducción en la demanda interna se debió en 56% a una aguda contracción de la inversión bruta fija, en 1983 fue la disminución del consumo interno —y especialmente del consumo privado— la que explicó 80% de dicha reducción, comprometiendo en forma crítica los niveles de vida de la población.

#### b) *La evolución sectorial del producto*

Durante 1983, el producto interno bruto registró un descenso sin parangón en la historia del país (-12%) como resultado, también por primera vez, de contracciones en los niveles de actividad de todos los sectores productivos. (Véase el cuadro 3.) Ello hizo que el producto por habitante bajara al nivel alcanzado por primera vez veintinueve años antes. (Véase nuevamente el cuadro 1.)

i) *El sector agropecuario.* La producción agropecuaria registró en 1983 la mayor contracción desde que existen estadísticas regulares (-10%).<sup>3</sup> Dicha merma se debió exclusivamente a la aguda baja de la producción del subsector agrícola (-17%), pues la producción pecuaria se expandió casi 3%. (Véase el cuadro 4.)

La causa más importante del comportamiento negativo del sector fueron los destructivos desastres naturales que afectaron al país en 1983. Como ya se ha mencionado, simultáneamente se

<sup>3</sup>Sólo dos años antes se había alcanzado el mayor crecimiento jamás registrado.

produjeron las peores lluvias e inundaciones y la peor sequía de que se tenga recuerdo; las primeras tuvieron lugar en la parte norte y central de la región de la costa (desde la frontera con el Ecuador hasta Lima) y la segunda, en el altiplano de la sierra sur (afectando los departamentos de Puno, Cuzco, Apurímac, Ayacucho, Huancavelica, Arequipa, Moquegua y Tacna, es decir, una quinta parte del territorio nacional). Las lluvias provocaron impresionantes aumentos en los caudales de los ríos: por ejemplo, el río Piura tuvo una descarga treinta veces superior en el primer semestre de 1983 que un año antes, el río Tumbes una descarga ocho veces superior, etc. Y mientras en el primer trimestre en la ciudad de Tumbes la precipitación creció del promedio normal de 120 milímetros a 1 100 milímetros y en la de Piura de 31 milímetros a 810, en Cuzco se redujo 67%, en Juliaca (Puno) 52% y en Arequipa simplemente no llovió. (Véase el cuadro 5.)

Las lluvias e inundaciones —acompañadas de un desusado aumento de la temperatura— afectaron una zona principalmente productora de cultivos que se comercian internacionalmente, ya sean importables (arroz, soya) o exportables (algodón, caña de azúcar). Por el contrario, en la zona de sequía disminuyó sensiblemente la producción de algunos productos que tradicionalmente no suelen comercializarse internacionalmente (papa, quinua) y de otros que se importan (trigo y maíz, por ejemplo).

Cuadro 3

PERU: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR CLASE DE ACTIVIDAD  
ECONOMICA A COSTO DE FACTORES

	Millones de dólares a precios de 1970				Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1970	1980	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Producto interno bruto<sup>b</sup></b>	10 947	11 373	11 413	10 066	100.0	100.0	100.0	3.8	3.9	0.4	-11.8
<b>Bienes</b>	5 007	5 164	5 205	4 478	49.2	44.9	43.4	2.4	3.1	0.8	-14.0
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	1 359	1 504	1 536	1 361	17.8	12.2	13.2	-5.5	10.7	2.1	-11.4
Explotación de minas y canteras	904	876	933	871	7.2	8.1	8.4	0.4	-3.1	6.5	-6.6
Industrias manufactureras	2 336	2 331	2 273	1 882	21.0	21.0	18.2	5.7	-0.2	-2.5	-17.2
Construcción	408	453	463	364	3.2	3.7	3.5	18.8	11.0	2.3	-21.4
<b>Servicios básicos</b>	1 021	1 084	1 092	...	6.7	9.2	...	7.3	6.2	0.7	...
Electricidad, gas y agua	164	180	190	179	0.9	1.5	1.7	5.4	9.6	5.6	-5.8
Transporte, almacena- miento y comunicaciones	857	904	902	°	5.8	7.7	°	7.6	5.5	-0.3	°
<b>Otros servicios</b>	5 354	5 580	5 600	...	45.9	48.1	...	4.4	4.2	0.4	...
Comercio al por mayor y al por menor, restau- rantes y hoteles	1 639	1 732	1 675	1 404	13.7	14.7	13.6	5.9	5.7	-3.3	-16.2
Establecimientos finan- cieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	1 432	1 489	1 529	4 263	12.3	12.9	41.3	-4.2	4.0	2.7	-7.1
Propiedad de vivienda	746	757	766		7.1	6.7		1.3	1.4	1.1	
Servicios comunales, sociales y personales	2 283	2 359	2 396	1 362	19.9	20.5	11.5	3.5	3.3	1.6	2.6
Servicios guberna- mentales	1 276	1 327	1 362		10.4	11.5		4.6	3.4	2.6	
Menos: comisión imputada por servicios bancarios	241	255	238		1.8	2.2		13.9	5.7	-6.7	

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Instituto Nacional de Estadística (INE).

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en

extrapolar independientemente cada actividad y el total.

<sup>c</sup>Transporte, almacenamiento y comunicaciones incluido en los servicios.

Cuadro 4

## PERU: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento			
						1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Indíces de la producción agropecuaria<sup>b</sup> (1977 = 100)</b>									
Total	100.3	95.1	105.9	108.9	98.0	-5.3	11.4	2.9	-10.0
Agrícola	103.1	94.3	105.8	107.8	89.6	-8.5	12.2	1.8	-16.8
Pecuaria	95.0	96.4	105.9	111.0	114.1	1.5	9.9	4.8	2.7
<b>Producción de los principales cultivos</b>									
Algodón en rama	243	256	286	256	104	5.4	11.5	-10.4	-59.2
Arroz	558	420	712	776	791	-24.6	69.4	8.9	2.0
Café	104	95	95	90	91	-8.5	0.0	-5.3	1.0
Caña de azúcar	7 034	5 598	5 129	6 509	6 533	-20.4	-8.4	26.9	0.4
Frijol	42	39	44	43	37	-7.1	10.9	-0.7	-15.0
Maíz amiláceo	216	152	197	233	180	-29.8	29.7	18.3	-22.6
Maíz duro	430	301	390	398	415	-30.0	29.5	2.2	4.1
Papa	1 716	1 380	1 705	1 800	1 153	-19.6	23.6	5.5	-35.9
Sorgo	54	35	44	38	12	-35.1	26.6	-13.5	-69.5
Soya	7	11	14	8	2	50.7	30.8	-41.4	-74.3
Trigo	104	77	119	101	75	-26.1	53.8	-15.0	-25.5
<b>Producción de los principales productos pecuarios<sup>c</sup></b>									
Carne de ave	118	144	183	205	206	21.2	27.1	12.2	0.7
Carne de ovino	23	21	19	20	21	-8.8	-9.2	8.5	3.4
Carne de porcino	53	55	59	59	58	4.8	7.6	-0.8	-1.9
Carne de vacuno	87	84	90	91	110	-3.2	7.5	1.3	19.9
Huevos	55	60	64	65	68	8.5	6.3	1.3	5.3
Leche fresca	824	780	785	805	757	-5.3	0.6	2.6	-6.0
<b>Otros indicadores</b>									
Superficie cosechada <sup>d e</sup>	...	...	1 179.3	1 475.0	1 346.9	...	...	11.4	-8.7
Algodón	134.7	149.0	157.3	134.3	83.6	10.6	5.5	-14.6	-37.8
Arroz	131.4	95.9	149.7	169.4	194.5	-27.0	56.0	13.2	14.8
Caña de azúcar	53.9	49.1	38.6	46.3	45.2	-8.8	-21.4	19.9	-2.4
Maíz (amiláceo y duro)	371.0	274.9	315.6	347.9	342.1	-25.9	14.8	10.2	-1.7
Papa	242	194.1	201.7	217.0	150.4	-19.8	3.9	7.6	-30.7
Trigo	96.2	68.6	102.3	84.4	80.9	-28.7	49.0	-17.5	-4.2
Venta de fertilizantes <sup>c</sup>	327.3	314.5	339.5	244.0	158.4	-3.9	8.0	-28.1	-35.0
Superficie aviada <sup>f</sup> por el Banco Agrario <sup>d</sup>	499.4	528.7	565.5	547.6	704.9	5.8	7.0	-3.2	28.7

Fuente: Ministerio de Agricultura.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>Calculado sobre la base de valores a precios de 1973.<sup>c</sup>Miles de toneladas.<sup>d</sup>Miles de hectáreas.<sup>e</sup>Incluye superficie en verde de frutales.<sup>f</sup>Tierras trabajadas con apoyo crediticio del Banco Agrario.

Los daños causados por los fenómenos naturales fueron a la vez numerosos e intensos. En primer lugar, hubo grandes pérdidas de producción (tanto por destrucción de las cosechas como por caída de la productividad) y de insumos, por ejemplo, de semilla de papa, que fue consumida por los campesinos ante la escasez de alimentos. En segundo lugar, hubo gran destrucción de infraestructura por erosión y sedimentación de tierras agrícolas y de sistemas de irrigación. El sistema vial sufrió asimismo muchísimos daños, lo cual dificultó el despacho de insumos y el abastecimiento de los mercados consumidores.<sup>4</sup> En la zona de sequía, por su parte, se perdieron grandes extensiones de

<sup>4</sup>Como se verá en la sección respectiva, esto último generó una importante presión sobre los precios.

pastizales, tanto porque algunos se secaron como porque, dada su escasez, los animales consumieron hasta las raíces de la hierba, comprometiendo así su futura reproducción. Por último, el hato ganadero de la zona sur se vio fuertemente afectado por el beneficio forzado de animales ante la posibilidad de su muerte.

El gobierno tomó diversas medidas para enfrentar la situación. El Banco Agrario otorgó préstamos destinados a la rehabilitación de las áreas afectadas por las inundaciones y la sequía, y refinanció los créditos existentes a 5 y 10 años. En materia fiscal, se dictaron numerosas disposiciones conteniendo prórrogas, exoneraciones temporales y rebajas en diversos impuestos. Asimismo, se fijó en 21% la proporción que la actividad agrícola debería recibir de los fondos recolectados a través de los Bonos de Reconstrucción.<sup>3</sup> Por otro lado, debido a la escasez de muchos productos agrícolas, se autorizaron importaciones de emergencia (especialmente de papa, arroz y azúcar). Además, de acuerdo con la Ley de Promoción Agraria, en mayo se reglamentó la exoneración del impuesto a las ventas y de todo tributo a las importaciones de bienes intermedios y de capital de uso agropecuario.

Las pérdidas de producción agrícola debidas a los desastres fueron estimadas en 300 millones de dólares, con lo que la producción total llegó a ser equivalente a sólo cuatro quintas partes de la esperada inicialmente. La producción de algodón alcanzó a sólo 46% de la prevista y las de papa y trigo, a 61% de las metas respectivas. En general, la producción de todos los cultivos programados estuvo por debajo de las metas fijadas.

El valor de la producción agropecuaria, en cambio, superó ligeramente al programado (1%). En este resultado incidió de manera considerable el hecho de que la producción de carne de vacuno fuese 20% mayor que la esperada. Así, la participación de la producción pecuaria en el producto agropecuario total llegó a ser 40% en 1983. Tradicionalmente, ese coeficiente ha sido de 34 o 35%. En resumen, la producción total del sector agropecuario fue equivalente a sólo 87% de lo programado originalmente.

Las metas suponían una expansión del producto interno bruto agrícola de 3.5%, estimación que fue revisándose a lo largo del año, al hacerse cada vez más evidente la verdadera magnitud de los daños causados por los desórdenes climáticos. Así, en el segundo trimestre ya se esperaba que el producto agropecuario descendiese 3.2% en el año. En el tercer trimestre se revisó esa cifra, proyectándose una disminución de 4.5%, previsión que se hizo más aguda a fines de año (-7.5%); sin embargo, ésta también se quedó corta en relación con el descenso efectivo (-8.5%).

A nivel nacional, la superficie cosechada se redujo 9% durante 1983. Resultaron notables las bajas ocurridas en los departamentos de Piura y Tumbes en la costa norte (donde se contrajo 78% y 51%, respectivamente) y en Huancavelica, Puno y Apurímac en la sierra sur (-61%, -59% y -53%,

Cuadro 5

**PERU: PRECIPITACIONES MENSUALES EN LUGARES SELECCIONADOS,  
DICIEMBRE DE 1982 A MARZO DE 1983**

(Milímetros)

	Tumbes <sup>a</sup>	Talara <sup>a</sup>	Piura <sup>a</sup>	Cuzco <sup>b</sup>	Juliaca <sup>b</sup>	Arequipa <sup>b</sup>
Diciembre 1982	30.0	3.0	13.4	6.0	20.0	0.0
(Diciembre típico) <sup>c</sup>	(0.0)	(0.0)	(0.5)	(126.1)	(90.1)	(4.3)
Enero 1983	378.0	162.0	259.0	100.0	49.0	0.0
(Enero típico) <sup>c</sup>	(28.5)	(0.1)	(5.6)	(152.5)	(123.9)	(31.1)
Febrero 1983	493.0	153.0	209.0	42.0	100.0	0.0
(Febrero típico) <sup>c</sup>	(34.4)	(0.5)	(8.2)	(140.0)	(105.0)	(46.0)
Marzo 1983	207.0	162.0	329.0	23.3	30.0	0.0
(Marzo típico) <sup>c</sup>	(57.0)	(5.5)	(17.0)	(101.4)	(99.0)	(23.3)

Fuente: "Programa integral de rehabilitación y reconstrucción de las zonas afectadas por los desastres de la naturaleza" (vol I), Instituto Nacional de Planificación, Lima, julio de 1983.

<sup>a</sup>Localidad situada en la costa norte.

<sup>b</sup>Localidad situada en la sierra sur.

<sup>c</sup>Promedio de precipitaciones mensuales de los últimos 30 años.

<sup>3</sup>Véase la sección sobre la evolución fiscal.

respectivamente). En Piura no se recolectó algodón, luego de haberse cosechado 30 000 hectáreas en 1982, mientras que en Tumbes desapareció la cosecha de soya; en ambos casos, además, se redujo grandemente la superficie cosechada de arroz. En Puno, por su parte, el problema principal se presentó en el cultivo de la papa, lo mismo que en Apurímac y Huancavelica, donde además se presentaron graves problemas con el maíz amiláceo y el trigo.

Los contratiempos enfrentados por la actividad agrícola se reflejaron en sendas disminuciones en la venta de fertilizantes y en la superficie aviada<sup>6</sup> por el Banco Agrario. La enorme reducción (-35%) del volumen de las ventas de fertilizantes durante 1983 se sumó a otra considerable ocurrida en 1982, lo que se tradujo en una venta inferior a la mitad de la de 1981.<sup>7</sup>

La superficie aviada por el Banco Agrario aumentó en forma extraordinaria (29%) en 1983. Sin embargo, todo el crecimiento se concentró en el segundo semestre (55% con respecto a igual período de 1982), habiéndose reducido en una cuarta parte en el primer semestre. En cuanto al monto real del crédito otorgado por el Banco Agrario, éste declinó 23% en la campaña 1982/1983<sup>8</sup> con respecto a la anterior, en la que, a su vez, ya se había verificado una merma de 12%. La reducción del crédito fue especialmente marcada en los casos del trigo (-63%), la caña de azúcar (-53%) y el frijol (-45%). Tres productos (arroz, papa, y algodón) acapararon 74% del total del crédito, aumentando así ligeramente la concentración de éste.

En la evolución por cultivos destacaron claramente las mermas en la producción de algodón (-59%), papa (-36%), trigo (-26%) y maíz amiláceo (-23%). El sorgo y la soya presentaron las bajas más espectaculares (-70% y -74%, respectivamente), si bien son cultivos de menor importancia. (Véase nuevamente el cuadro 4.)

En 1983 la producción de algodón apenas superó en un tercio la de dos años antes. En este caso se presentaron, además de los problemas derivados de las inundaciones y de los aumentos de temperatura, graves problemas financieros ante el deterioro de su precio internacional, así como problemas de plagas que afectaron la variedad Tangüis. En estas circunstancias, las exportaciones de algodón —tradicionalmente importantes— tuvieron que prohibirse.

En cuanto a la producción de papa y trigo, sus mermas produjeron reducciones muy agudas de las disponibilidades por habitante. En efecto, en el caso de la papa, la producción por habitante se redujo de 99 a 62 kilogramos entre 1982 y 1983 y en el caso del trigo, de 5.5 a 4.0 kilogramos, lo que representó una significativa acentuación de la marcada y persistente disminución de los últimos años. La producción de papa por habitante en 1970 fue de 146 kilogramos y de 108 en 1975; por su parte, la de trigo fue de 9.5 y 8.3 kilogramos, respectivamente, en esos años.

En cambio, la producción de arroz creció marginalmente (2%), aunque hubo una importante declinación de la productividad en las plantaciones de la región de la costa. En efecto, a pesar de un aumento de la superficie cosechada en esta región de 8%, la producción costeña se contrajo 6%.

La producción del sector pecuario se expandió a un ritmo de casi 3%. (Véase nuevamente el cuadro 4.) Paradojalmente, este pequeño crecimiento se debió a los mismos desastres que dieron lugar a la enorme disminución sufrida por la producción agrícola. En efecto, la sequía provocó un importante beneficio forzado de ganado vacuno; al agotarse los alimentos, los campesinos se vieron obligados a vender sus animales antes de que muriesen de inanición. En el mes de septiembre, por ejemplo, salían semanalmente 50 000 cabezas de ganado desde Puno hacia Arequipa y Moquegua —a un precio promedio de 80 000 soles, frente al normal de 200 000 soles—, donde eran sacrificadas para la venta en cuanto subían de peso. (El beneficio en camales de Moquegua se duplicó en 1983 y en Arequipa creció 69%). De esta manera, en 1983 la sequía fue causa directa del sacrificio de 640 000 cabezas de ganado de un hato nacional de 3.2 millones.<sup>9</sup> Se ha producido así una importante descapitalización del sector agropecuario, por tratarse de animales ya adaptados a las especiales condiciones del altiplano (gran altitud, bajas temperaturas, tipo de alimento). La sola recuperación del hato ganadero tomará entre cuatro y cinco años.

Por su parte, la producción de carne de ave, que había crecido a un ritmo anual de 20% en el trienio 1980-1982, aumentó a menos de 1% en 1983. En gran parte, ello se debió a una reducción de la cantidad demandada ante el alza de su precio relativo. Mientras que el precio del pollo al consumidor

<sup>6</sup>Tierras trabajadas con apoyo crediticio del Banco Agrario.

<sup>7</sup>La venta de fertilizantes se ha reducido en forma permanente desde 1978, excepción hecha de 1981.

<sup>8</sup>Las campañas agrícolas comprenden desde agosto hasta julio del año siguiente.

<sup>9</sup>Además, se estimó que un 10% de los animales pereció por inanición.

aumentó 94% en 1983, el de la carne de porcino subió en 87%, el de carne de vacuno en 77% y el de carne de ovino en 62%.

ii) *El sector pesquero.* Los desórdenes climáticos afectaron en forma muy marcada la producción pesquera, cuyo valor en 1983 declinó en una tercera parte. Fue ésta la cuarta reducción consecutiva, de manera que su valor real equivalió a sólo poco más de la mitad del registrado en 1979. (Véase el cuadro 6.) Por su parte, el producto interno bruto del sector se contrajo en la asombrosa cifra de 40%.

Los cambios climáticos se reflejaron en una mayor temperatura de las aguas del mar y en una menor salinidad de la misma, así como en fuertes marejadas. Lo primero determinó una notoria disminución de la captura, al migrar o refugiarse en aguas más profundas las especies marinas. Las marejadas, por su parte, causaron importantes daños en la infraestructura de la pesca, tales como el hundimiento y la avería de embarcaciones, la destrucción y el daño de muelles, módulos de manipulación, etc. Las interrupciones de la red vial ya mencionadas, por su parte, dificultaron el abastecimiento a los centros urbanos.

A mediados de año desaparecieron los desórdenes climáticos, lo que permitió cierta recuperación de la producción; sin embargo, ésta se vio debilitada por la magnitud considerable de los problemas financieros enfrentados por las empresas pesqueras. En efecto, ante el sobreendeudamiento de las empresas privadas del sector, la comunidad financiera ha venido restringiéndoles el crédito en forma importante. Como resultado de ello se ha producido una aguda falta de capital de trabajo. Por su parte, la empresa pública del sector (Pescaperú) atravesó por una crítica situación.

Durante 1983, la captura total destinada a su transformación en harina y aceite declinó en 62%, luego de haberse expandido 55% el año anterior, en lo que no es sino un caso extremo de la gran variabilidad observada tradicionalmente en este rubro. La captura de la anchoveta se contrajo en 93%, declinando su participación en el valor total de la pesca marítima de 25% a sólo 3%. La merma en la captura de otras especies (especialmente la sardina) fue de 14%, y no fue mayor pues gran parte de la extracción de sardinas realizada por las empresas conserveras (87%) se destinó más bien a su transformación en harina de pescado.

La pesca destinada al consumo humano directo se redujo en 1983 (-40%) por tercer año consecutivo, con lo que el tonelaje pescado llegó a ser equivalente a sólo la tercera parte del de 1980. Este descenso no fue mucho mayor gracias a la recuperación parcial de 61% en la pesca para producto congelado, luego de las mermas de más de 50% en 1981 y 1982. Dicha recuperación respondió en

Cuadro 6

PERU: INDICADORES DE LA PRODUCCION PESQUERA

	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento			
						1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Índices de la producción pesquera<sup>b</sup> (1977 = 100)</b>	143.7	139.0	129.8	119.6	79.5	-3.3	-6.6	-7.9	-33.5
<b>Pesca marítima<sup>c</sup></b>	3 640	2 697	2 701	3 453	1 453	-25.9	0.1	27.8	-57.9
Consumo humano directo	758	971	851	586	354	28.1	-12.4	-31.2	-39.6
Pescado fresco	177	156	147	155	138	-11.9	-5.8	5.2	-10.8
Para congelado	201	220	106	49	79	9.6	-51.8	-53.6	60.8
Para conservas	345	567	566	352	115	64.2	-0.2	-37.8	-67.3
Para seco salado	35	28	32	30	22	-19.6	14.3	-7.2	-26.4
<b>Para harina y aceite</b>	2 882	1 726	1 850	2 867	1 099	-40.1	7.2	55.0	-61.7
Anchoveta	1 363	720	1 225	1 726	118	-47.2	70.1	40.9	-93.2
Otras especies	1 519	1 006	625	1 141	981	-33.8	-37.9	82.6	-14.0
<b>Pesca continental<sup>c</sup></b>	15	12	16	12	24	-17.6	28.2	-27.5	111.2
Pescado fresco <sup>d</sup>	6	7	7	6	13	-10.8	28.9	-19.9	143.2
Para seco salado	9	5	9	6	11	-22.0	27.7	-33.3	82.4

Fuente: Ministerio de Pesquería.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Calculado sobre la base de valores a precios de 1973.

<sup>c</sup>Miles de toneladas.

<sup>d</sup>Incluye camarón de río.

parte importante a la firma de contratos entre empresas peruanas y empresas estatales búlgaras y soviéticas para operar flotas de dichos países a cambio de la entrega de una cierta proporción (20 a 30%) de la captura.

Por su parte, luego de haber bajado 38% en 1982 la captura destinada a la elaboración de conservas, se contrajo 67% en 1983. Los desórdenes climáticos no sólo produjeron el desplazamiento y profundización de la sardina, sino que dieron lugar a deficiencias físicas de la especie, que obligaron a que en gran parte fuera destinada a la fabricación de harina, como ya se señaló. La sardina, sin embargo, reapareció en el tercer trimestre y su captura se recuperó notablemente en el último trimestre. Ante la mala situación de las empresas conserveras, afectadas también por los bajos precios internacionales y las medidas proteccionistas, el Banco Central de Reserva dispuso en noviembre la creación de una línea especial de crédito por 10 mil millones de soles para apoyarlas, a la que también tienen acceso las empresas que se dedican a la elaboración de pescado congelado.

Por último, la pesca continental más que se duplicó. (Véase nuevamente el cuadro 6). La razón básica fue la influencia indirecta de los desórdenes climáticos. En el caso de los ríos de la selva, la captura mejoró gracias al ambiente propicio que provocaron en dicha región, mientras que ante la gran escasez de alimentos en el altiplano, se intensificó de manera considerable la pesca en el lago Titicaca (a pesar de que la sequía ocasionó un descenso de 3 metros en su nivel). Todo ello hizo que la participación de la pesca continental en el total subiera del 7% tradicional a 21%.

Como ya se adelantó, Pescaperú sufrió numerosos problemas en el transcurso del año. En realidad, esta empresa —nacida de la nacionalización de las empresas fabricantes de harina de pescado en 1973— viene sufriendo una grave crisis desde hace un tiempo y ha sido intervenida por la Contraloría General de la República. La empresa padeció de problemas financieros considerables desde el momento de su creación, pues muchas de las empresas privadas sobre la base de las cuales se formó tenían cuantiosas deudas que fueron asumidas por ella. Este problema se ha visto agravado por el alto nivel de su endeudamiento en dólares. Como un indicador de su posición, en septiembre su capital de trabajo era negativo, equivalente a -54 millones de dólares.

Los problemas financieros de Pescaperú se vieron reforzados por problemas graves en otros aspectos: en especial, la baja en la captura en los últimos años que ha generado un alto grado de sobredimensionamiento. Así, la capacidad de procesamiento de la empresa es de seis millones de toneladas al año, mientras que la captura anual media destinada a harina y aceite en los últimos cinco años ha sido algo inferior a 2.1 millones de toneladas. Esta cifra, por lo demás, incluye lo procesado por fábricas privadas (desde 1981, año en que se suprimió el monopolio estatal en la fabricación de harina de pescado).<sup>10</sup> Estos factores, sumados a un alto grado de inestabilidad laboral, han dado origen a su vez a agudos conflictos laborales. Así, por ejemplo, en los primeros meses del año gran parte de los pescadores estuvo en huelga durante 70 días.

La discusión en relación con el futuro de Pescaperú estuvo sobre el tapete a lo largo de todo el año. Los principales puntos de tal discusión se refieren al grado necesario de redimensionamiento y a la forma de llevarlo a cabo, al cambio de énfasis en la producción de la empresa (desde harina y aceite de pescado hacia productos de consumo humano directo), y a la limitación permanente de su área de operaciones a la zona sur (entre Pisco y la frontera con Chile).

iii) *El sector minero.* Durante 1983 la producción minera se contrajo casi 7%, regresando exactamente al valor obtenido en 1981. Tanto la producción de la minería metálica como la de hidrocarburos se contrajeron, aunque esta última en forma bastante más acentuada. (Véase el cuadro 7.)

La actividad minera se vio fuertemente afectada en 1983 por dos tipos de factores. En primer lugar, hubo un violento aumento del número de horas-hombre perdidas por huelgas. Por ejemplo, en el primer trimestre del año, 15 000 obreros de Centromín —la principal empresa pública minera— dejaron de trabajar durante 18 días por motivos salariales. En la misma época los obreros de la Southern Peru Copper Corporation entraron en huelga, con lo que la producción de cobre de la empresa se redujo en 17 000 toneladas. Asimismo, y también en el primer trimestre, los trabajadores de Hierroperú —la empresa pública productora de hierro— paralizaron sus actividades durante 40 días. En septiembre, lo hicieron por 10 días los trabajadores de la mina de Toquepala de la Southern.

<sup>10</sup> Cabe señalar además que en el mes de mayo, por ejemplo, se encontraban funcionando normalmente sólo siete de las 36 fábricas de la empresa; de éstas, había 12 que no podían operar debido al corte de energía eléctrica por falta de pago.

En segundo lugar, los desastres naturales también causaron graves problemas en este sector. Las inundaciones, desbordes de ríos y avalanchas interrumpieron la Carretera Central y el Ferrocarril Central, que conectan la importante zona minera del centro del país con Lima y el puerto de Callao. Asimismo, en el rubro de hidrocarburos los desastres causaron graves daños a la refinería de Talara, en Piura, y al oleoducto norperuano, que traslada el petróleo desde las zonas productoras del oriente hacia la costa.

La reducción de la producción de minerales metálicos se debió a sendas disminuciones en la extracción de cobre (-9%) y de hierro (-24%). En el caso del cobre, ello significó volver al nivel de producción de 1977. Su descenso ocurrió a pesar de la expansión de la planta concentradora de Cobriza en el tercer trimestre, lo que permitió a la empresa Centromín aumentar su producción en una cuarta parte. Por otro lado, hubo una merma de 22% en la extracción de la mediana minería. En el caso del hierro, al agregarse la fuerte contracción de 1983 a la del año previo, su producción se situó a un nivel equivalente a sólo la mitad del alcanzado diez años antes. En ello influyó en forma muy importante la finalización de los contratos de venta al Japón y acerías europeas, además de los graves problemas de la empresa Siderperú, la empresa pública productora de acero. Sin embargo, posteriormente se firmaron nuevos contratos de venta al Japón.

Los aumentos en la producción de plomo, zinc y plata compensaron en parte las bajas del cobre y del hierro. La producción de plata creció (5%) por octavo año consecutivo y fue la más dinámica del año, al igual que en 1982. Con ello, el Perú se convirtió en 1983 en el primer país exportador mundial de ese metal, desplazando a México. La evolución del precio de la plata fue un importante incentivo. En efecto, el precio promedio fue en 1983 casi 50% más alto que el de un año antes, aunque disminuyó fuertemente en el último trimestre, incluso llegando a fines de año a un valor menor que el de finales de 1982.

A su vez, la producción de petróleo se redujo 12%, luego de haber crecido sólo 2% en total en el período 1980-1982. La mayor parte de ese descenso se debió a la menor producción de los campos petrolíferos de la costa, la cual fue la única que aumentó sistemáticamente en aquel trienio. La

Cuadro 7

PERU: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA

	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento				
						1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	
<b>Indices de la producción minera<sup>b</sup> (1977 = 100)</b>										
Total	122.2	118.4	115.5	123.7	115.5	-3.1	-2.4	7.0	-6.6	
Minería metálica	111.4	106.6	103.7	112.6	106.6	-4.4	-2.7	8.5	-5.3	
Hidrocarburos	210.2	215.4	212.6	214.9	189.0	2.5	-1.3	1.1	-12.1	
<b>Principales productos de la minería metálica<sup>c</sup></b>										
Cobre	397	367	342	369	336	-7.7	-6.7	8.0	-9.1	
Hierro	3 622	3 780	4 008	3 767	2 848	4.4	6.0	-6.0	-24.4	
Plata <sup>d</sup>	1 364	1 392	1 470	1 660	1 738	2.0	5.7	12.9	4.7	
Plomo	184	189	193	212	213	2.8	1.9	9.9	0.4	
Zinc	491	488	499	556	577	-0.7	2.3	11.4	3.7	
<b>Hidrocarburos<sup>e</sup></b>										
Petróleo	70.0	71.4	70.4	71.2	62.6	2.4	-1.3	1.1	-12.1	
Según zonas productoras:										
Costa	12.6	14.5	15.4	15.8	10.5	15.2	5.9	2.5	-33.2	
Zócalo continental	10.4	10.2	9.8	10.1	8.9	-1.5	-4.4	3.3	-11.7	
Oriente	47.0	46.6	45.3	45.3	43.2	-0.8	-2.9	0.1	-4.8	
<b>Otros indicadores</b>										
Consumo de electricidad <sup>f</sup>	187.5	189.3	447.1	561.9	518.9	1.0	136.2	25.7	-7.7	

Fuente: Ministerio de Energía y Minas y Banco Central de Reserva del Perú.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Calculado sobre la base de valores a precios de 1970.

contrario.

<sup>c</sup>Toneladas.

<sup>d</sup>Millones de barriles.

<sup>e</sup>GW.H.

<sup>f</sup>Miles de toneladas, salvo indicación en



producción del zócalo continental y del oriente también declinó, con lo que se llegó a una producción total media de sólo 171 600 barriles diarios. Esta baja fue en gran medida consecuencia directa de los desórdenes climáticos: el transporte por el oleoducto se interrumpió dos veces en el año, mientras que importantes zonas petroleras en la costa (especialmente las de operaciones de recuperación secundaria) y el oriente sufrieron graves anegamientos y destrucción de infraestructura. La baja de la producción debida a los desastres naturales se estimó en 9.5 millones de barriles, algo menos de 250 millones de dólares. Por otro lado, los problemas habidos en la refinería de Talara redujeron la demanda de crudo.

En cuanto a las reservas petroleras, éstas fueron 7% menores que un año antes, llegando a 775 millones de barriles, a pesar de la atractiva legislación para inversionistas extranjeros.

La inversión en el sector minero en general fue muy reducida durante el año. Incluso, no se pudo comenzar las obras de la mina cuprífera Cerro Verde II pues los inversionistas japoneses solicitaban la garantía del Estado para el préstamo que otorgarían, lo cual no pudo materializarse dados los estrictos límites impuestos al endeudamiento público externo por los acuerdos con el Fondo Monetario Internacional.

Entre las medidas de apoyo otorgadas por el gobierno cabe mencionar la prórroga (por seis meses, dictada en el primer semestre) de la supresión del pago del impuesto a las ventas, de la que se exceptuó a los productores de plata, y la facultad otorgada al Banco Minero para otorgar préstamos de carácter excepcional, con o sin garantía específica, en favor de empresas declaradas en grave emergencia.

iv) *La industria manufacturera.* Durante 1983, la producción manufacturera sufrió una grave retracción (-17%). Esta, sumada a las declinaciones de los dos años previos, llevó a dicha producción a un nivel equivalente al obtenido diez años antes, y en términos por habitante, a veinte años antes. De las 22 ramas industriales sobre las cuales se publican estadísticas, en nueve la producción se contrajo 10% o más, y en ninguna de ellas aumentó. La producción de seis ramas sufrió una disminución por tercer año consecutivo, mientras que la de los textiles se redujo por cuarta vez. El consumo de energía eléctrica total del sector bajó 18% y el empleo industrial en Lima se redujo por segundo año consecutivo. (Véase el cuadro 8.)

El sector manufacturero reflejó con especial intensidad los problemas que aquejaron a la economía durante 1983. Por un lado, los desastres naturales la afectaron tanto en términos de daños a la infraestructura (refinerías de petróleo, ingenios azucareros y plantas procesadoras de recursos pesqueros, especialmente), como de abastecimiento de insumos, ante la menor cantidad y calidad de éstos, en los casos del azúcar y del pescado, y ante la interrupción de comunicaciones, en el petróleo y los minerales.

Sin embargo, el sector manufacturero se vio más perjudicado por los efectos de la política económica que por los desastres; de hecho, junto con la construcción, fue el sector que más sintió los embates de la crisis y de las medidas económicas tomadas con la intención de ajustar la economía. En efecto, la fuerte recesión interna y la alta inflación determinaron una aguda caída de la demanda interna privada. Ello se debió a la reducción de los ingresos reales de la población y a la menor demanda de insumos por parte de ciertos sectores económicos (tal como en el caso de la construcción). También influyó el recorte en el gasto del gobierno ante la necesidad de reducir su déficit. El estricto programa monetario —diseñado para contener presiones de demanda— por su parte, dio lugar a una crítica escasez de liquidez y a un alto costo de los recursos bancarios. No obstante, el Banco Central dispuso la creación de algunas líneas promocionales de crédito, las cuales fueron insuficientes e inmediatamente copadas ante la gran demanda de los fondos disponibles. Por último, persistieron los problemas derivados del frente externo: baja demanda internacional de productos de exportación no tradicionales y fuerte competencia en el mercado doméstico de productos importados de manera legal e ilegal.

El conjunto de la producción de los sectores procesadores de recursos primarios se contrajo 21%, frente a un descenso algo menor (-16%) de la producción del resto de la industria. La gravedad de la crisis de la industria manufacturera se ha visto así magnificada, puesto que en los últimos diez años los sectores procesadores de recursos primarios fueron el sector más dinámico. En efecto, entre 1973 y 1982 éstos crecieron a un ritmo de 4.7% anual, mientras que el resto de la industria lo hizo a sólo 1.5%.<sup>11</sup>

<sup>11</sup> Cabe señalar que la producción de los sectores procesadores de recursos primarios superó en 1983 en una quinta parte la de 1973; la producción del resto de la industria, en cambio, se redujo 4% en dicho lapso.

Cuadro 8

PERU: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA<sup>a</sup>

(1977 = 100)

	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>b</sup>	Tasas de crecimiento			
						1980	1981	1982	1983 <sup>b</sup>
<b>Producción manufacturera total</b>	100.2	105.4	105.1	102.5	84.8	5.2	-0.3	-2.5	-17.2
<b>Harina de pescado</b>	140.8	94.5	98.6	133.1	45.7	-32.9	4.3	35.0	-65.6
<b>Alimentos, bebidas y tabaco</b>	97.0	102.3	102.4	98.5	88.8	5.5	0.1	-3.8	-9.9
Alimentos	96.0	96.4	96.2	93.4	78.9	0.4	-0.2	-3.0	-15.5
Bebidas	97.3	107.6	106.4	99.3	96.6	10.6	-1.2	-6.7	-2.7
Tabaco	100.3	110.4	118.2	120.1	105.5	10.1	7.1	1.6	-12.2
<b>Textiles y vestuario</b>	107.5	105.7	101.2	98.8	82.8	-1.7	-4.3	-2.3	-16.3
Textiles	116.0	110.4	110.2	109.4	92.2	-4.8	-0.2	-0.7	-15.7
Prendas de vestir	74.0	78.3	56.2	...	...	5.8	-28.3	...	...
Calzado de cuero	89.0	99.3	90.9	72.2	52.5	11.6	-8.5	-20.5	-27.4
<b>Papel, imprenta y editoriales</b>	77.0	93.0	97.0	89.0	81.3	20.8	4.3	-8.2	-8.7
Papel y productos de papel	80.3	97.7	91.3	67.5	59.7	21.7	-6.6	-26.0	-11.6
Imprenta y editoriales	73.4	87.9	102.8	111.9	105.1	19.8	16.9	-6.1	-17.9
<b>Productos químicos</b>	103.2	114.1	116.7	117.3	99.5	10.6	2.3	-15.3	-11.5
Químicos industriales	112.5	118.5	118.3	126.7	113.3	5.3	-0.2	7.2	-10.6
Otros productos químicos	92.4	109.2	112.7	113.3	86.4	18.2	3.2	0.6	-23.8
Refinación de petróleo	114.1	117.4	119.8	114.5	111.0	2.9	2.0	-4.4	-3.1
Productos de caucho	93.8	113.7	111.0	100.0	90.1	21.2	-2.4	-9.9	-9.9
Productos plásticos	104.6	114.4	125.0	126.6	97.4	9.4	9.3	1.3	-23.6
<b>Productos minerales no metálicos</b>	94.6	102.5	105.2	101.4	86.2	8.4	2.6	-3.6	-15.0
Loza y porcelana	82.4	77.0	92.8	89.9	75.1	-6.6	20.5	-3.1	-16.5
Vidrio y productos de vidrio	94.5	97.5	97.7	112.4	87.6	3.2	0.2	15.1	-22.1
Artículos minerales no metálicos	97.4	109.6	110.5	100.3	88.1	12.5	0.8	-9.3	-12.1
<b>Productos metálicos básicos</b>	114.5	112.0	104.9	103.7	94.6	-2.2	-6.3	-1.1	-8.8
Hierro y acero	112.7	126.5	114.4	95.1	85.0	12.2	-9.6	-16.9	-10.6
Metales no ferrosos	115.0	108.5	102.8	105.8	96.9	-5.7	-5.3	3.0	-8.4
<b>Maquinaria y productos metálicos</b>	82.4	102.0	105.5	91.8	59.4	23.8	3.4	-13.0	-35.2
Productos metálicos simples	88.8	106.9	97.0	97.6	68.1	20.4	-9.3	0.6	-30.3
Maquinaria no eléctrica	94.7	114.8	123.6	91.3	77.9	21.2	7.7	-26.2	-14.6
Maquinaria eléctrica	81.7	96.1	106.5	87.1	53.2	17.6	13.1	-18.3	-39.0
Material de transporte	60.1	92.9	87.8	93.9	38.9	54.6	-5.5	6.9	-58.6
<b>Otros indicadores</b>									
Consumo industrial de energía eléctrica <sup>c</sup>	960.0	1 087.6	1 097.1	1 100.6	902.4	13.3	0.9	0.3	-18.0
Índice del empleo industrial (1977 = 100) <sup>d</sup>	99.4	101.4	102.5	101.1	95.7	2.0	1.1	-1.3	-5.4

Fuente: Ministerio de Industria, Turismo e Integración e Instituto Nacional de Estadística (INE).

<sup>a</sup>Índices de volumen físico.<sup>b</sup>Cifras preliminares.<sup>c</sup>GWH.<sup>d</sup>Datos para el área metropolitana de Lima, calculado con base 1973.

El sector procesador de recursos primarios cuya producción se redujo más fue el de harina de pescado, que descendió 66%, alcanzando un nivel equivalente a sólo la tercera parte del registrado en 1979. (Véase nuevamente el cuadro 8.) Además de los factores generales reseñados más arriba, en este caso influyó fuertemente la semiparalización de Pescaperú (productora del 60% del total de harina de pescado), debida a la grave crisis que la afecta.<sup>12</sup>

Según agrupamientos industriales, el más afectado, aparte del sector productor de harina de pescado, fue el sector productor de maquinaria y productos metálicos, cuya producción se contrajo en 35%. (Véase nuevamente el cuadro 8.) Dentro de él, fue muy importante la merma (-59%) sufrida por la producción de material de transporte (especialmente vehículos comerciales), con lo cual su nivel alcanzó a sólo dos quintas partes del registrado en 1977. La venta de vehículos motorizados descendió a sólo 22 000 unidades, es decir, la mitad del año anterior.

La industria textil experimentó la segunda disminución más fuerte (-16%) entre las diferentes agrupaciones industriales. Dicha baja constituyó uno de los casos más graves de toda la industria, dada su importancia en el sector manufacturero y en la economía en general: su producción constituye el 15% de la industria nacional, emplea 18% de la mano de obra industrial<sup>13</sup> y exporta normalmente entre 200 y 300 millones de dólares al año, es decir, entre la cuarta y la quinta parte del total de su producción y la tercera parte de las exportaciones no tradicionales. Esta industria ha sufrido en forma especialmente severa los problemas derivados de la situación en el sector externo. Por un lado, ha tenido que enfrentar una fuerte competencia de productos importados en el ámbito del mercado interno a raíz de la apertura comercial. Debido a la rapidez con que se llevó a cabo dicha apertura, no dio tiempo a la industria para su necesario reacomodo ante las nuevas circunstancias. Agravaron la situación las actividades de contrabando y las prácticas de dumping por parte de ciertos países asiáticos. Por otro lado, numerosas empresas del sector se endeudaron fuertemente con el propósito de adquirir los equipos necesarios para producir artículos adecuados para la exportación, siendo una de las pocas ramas en modernizar su equipo de producción en los últimos años. Sin embargo, la fuerte alza de los costos financieros ante la mayor importancia del crédito interno en dólares, la alta tasa de devaluación y la necesidad de recurrir al financiamiento externo generó graves problemas a las empresas. Estos también se debieron a la recesión internacional con sus secuelas de baja demanda y aparición de prácticas proteccionistas, que incluyeron la aplicación de derechos compensatorios en los Estados Unidos y problemas en el mercado andino. Por último, la reforma de los incentivos a la exportación no tradicional ha contribuido también a la grave crisis financiera de las empresas textiles.

También sufrieron graves problemas los complejos azucareros, en parte, debidos a un importante desfase tecnológico: 14% de su maquinaria y equipo tiene más de 40 años de antigüedad y otro 27% data de antes de 1960. Por otro lado, la industria experimentó un agudo problema financiero, que en el caso de algunas cooperativas azucareras podría llegar a la insolvencia. En efecto, como resultado de ineficiencias en el proceso productivo y varios años de control del precio del azúcar, en 1983 las cooperativas —productoras de 95% del azúcar— tenían una deuda conjunta de 130 millones de dólares, y sufrían de una aguda escasez de capital de trabajo. La producción de azúcar —antes un importante producto de exportación— fue en 1983 la más baja en los últimos 45 años, equivalente a sólo la mitad de la de 1973, por lo que fue necesaria la importación para abastecer adecuadamente el mercado interno. Los desastres naturales tuvieron en este caso su mayor impacto a través de la llamada "tropicalización" de la caña: debido a las altas temperaturas reinantes, su contenido de sacarosa se redujo en 28%.

v) *La construcción.* Con la excepción de la pesca, el sector de la construcción fue el que presentó la más fuerte contracción (-21%) durante 1983. En 1980 y 1981, la construcción había sido, por el contrario, la actividad más dinámica (al crecer 19% y 11%, respectivamente) y en 1982, aunque su ritmo de crecimiento se había contraído fuertemente, continuó siendo el segundo más alto de la economía. (Véase el cuadro 9.)

La causa más importante de la situación de 1983 fue la retracción de la actividad pública de la construcción, ante la imperiosa necesidad de reducir el tamaño del déficit público. De hecho, la formación bruta de capital del gobierno central —que en su mayor parte suele consistir en actividades de la construcción— se redujo en términos reales en una tercera parte en 1983. Un indicador de la

<sup>12</sup> Véase el acápite sobre la pesca, en esta sección.

<sup>13</sup> Además, es el segundo sector industrial más intensivo en mano de obra, aunque el empleo en el sector ha venido disminuyendo a un ritmo de 5 o 6% al año desde 1980.

escasa actividad pública fue el hecho de que a fines del tercer trimestre el monto real de recursos comprometidos en obras licitadas había caído en dos terceras partes en comparación con fines de 1982. Asimismo, la construcción de viviendas por parte del sector público disminuyó 57%, luego de haber crecido a un ritmo medio de 50% durante los tres años anteriores. (Véase nuevamente el cuadro 9.) Por otro lado, hubo una gran merma en la actividad privada de construcción; en efecto, a fines de año el número de viviendas construidas había descendido en una quinta parte, esto es, a un nivel equivalente al de 1980.

Los desastres naturales de 1983 causaron graves daños en las áreas de vivienda y vías de comunicación. Las inundaciones y aluviones de la costa norte y central destruyeron totalmente 10 800 viviendas y ocasionaron daños de consideración en otras 2 100. En las zonas rurales, a su vez, unas 20 000 viviendas resultaron afectadas. El costo de reposición de las viviendas destruidas —incluidos los servicios esenciales— y el costo de reparación de las que resultaron dañadas, fue estimado en

Cuadro 9

PERU: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento			
						1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Producto interno bruto de la construcción<sup>b</sup></b> (índice 1977 = 100)	93.8	111.4	123.7	126.6	99.5	18.8	11.0	2.3	-21.4
<b>Ventas de materiales de construcción</b>									
Índice de volumen (primer trimestre de 1977 = 100)	89.4	102.6	108.0	106.9	79.7	14.8	5.3	-1.1	-25.4
Ventas de algunos productos <sup>c</sup>									
Cemento	1 835	2 169	2 305	2 419	1 959	18.2	6.3	4.9	-20.0
Al sector público	805	1 173	1 409	1 468	...	45.7	20.1	4.2	...
Al sector privado	1 030	996	896	951	...	-3.3	-10.0	6.1	...
Barras de construcción	139	140	209	148	115	1.0	48.4	-29.2	-22.1
Índice de precios de materiales de construcción <sup>b</sup> (1977 = 100)	337	551	978	1 935	4 049	63.3	77.7	97.8	109.3
<b>Viviendas edificadas<sup>d</sup></b>									
Total	16.2	21.4	31.3	37.1	22.2	32.3	46.3	18.4	-40.1
Sector público	6.0	9.1	11.8	20.1	8.7	53.0	29.4	70.0	-56.5
Sector privado	10.2	12.3	19.5	17.0	13.5	20.6	58.8	-12.8	-20.8

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Cámara Peruana de la Construcción.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Calculado sobre la base de precios de 1973.

<sup>c</sup>Miles de toneladas.

<sup>d</sup>Miles de unidades.

Cuadro 10

PERU: EVOLUCION DEL EMPLEO NO AGRICOLA

	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
PEA no agrícola <sup>b</sup>	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Adecuadamente empleados	58.9	51.4	45.9	44.9	47.1	49.3	45.5	40.4
Desempleados	8.4	9.4	10.4	11.2	10.9	10.4	10.6	13.3
Subempleados	32.7	39.2	43.7	44.1	41.4	40.3	43.9	46.3

Fuente: Ministerio de Trabajo y Promoción Social.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Incluye minería.

Cuadro 11

PERU: EVOLUCION DE LOS CONFLICTOS LABORALES<sup>a</sup>

	1980		1981		1982		1983 <sup>b</sup>		Tasas de crecimiento <sup>c</sup>	
	Tra-baja-afec-tados	Horas-hom-bre per-didas	Tra-baja-afec-tados	Horas-hom-bre per-didas	Tra-baja-afec-tados	Horas-hom-bre per-didas	Tra-baja-afec-tados	Horas-hom-bre per-didas	1982	1983 <sup>b</sup>
<b>Total</b>	<b>481</b>	<b>17 919</b>	<b>857</b>	<b>19 974</b>	<b>572</b>	<b>22 751</b>	<b>785</b>	<b>19 916</b>	<b>13.9</b>	<b>-12.5</b>
Según actividad económica:										
Agricultura y pesca	9	91	6	600	5	405	34	869	-32.5	114.6
Minería	64	2 790	90	5 403	61	3 464	84	7 568	-35.9	118.5
Industria manufacturera	112	10 857	93	6 414	95	6 680	63	2 526	4.1	-62.2
Construcción	3	35	5	203	155	7 557	32	1 507	3 622.7	-80.1
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	26	670	65	1 234	27	376	60	1 407	-69.5	274.4
Comercio y banca	230	2 074	94	1 067	82	1 567	69	1 350	46.9	-13.8
Otros	37	1 402	504	5 053	147	2 702	443	4 689	-46.5	73.5
Según causas:										
Remuneraciones	225	12 474	176	9 446	248	14 631	160	11 191	54.9	-23.5
Reposición al trabajo	106	1 421	58	2 792	65	2 766	27	466	-0.9	-83.2
Política económica y financiera de la empresa	11	111	9	453	16	207	63	1 004	-54.3	385.0
Incumplimiento de convenios colectivos	42	820	20	479	22	667	63	2 220	39.2	232.8
Solidaridad	44	1 097	23	882	58	1 470	12	474	66.7	-67.8
Alza del costo de vida	11	250	459	3 593	-	-	380	3 036	-	-
Motivos regionales o locales	2	13	77	1 358	50	545	33	542	-59.9	-0.6
Otros	40	1 733	35	971	113	2 465	47	983	153.9	-60.1

Fuente: Instituto Nacional de Estadística, (INE).

<sup>a</sup>Todos los valores están expresados en miles.<sup>b</sup>Cifras preliminares.<sup>c</sup>De las horas-hombre perdidas.

alrededor de 70 millones de dólares. En lo que se refiere a carreteras, se estima que el costo de rehabilitación y reconstrucción de aquellas que resultaron destruidas o dañadas —entre ellas la Carretera Panamericana y la Carretera Central— alcanzó a 145 millones de dólares.

### c) Situación del empleo, del subempleo y del desempleo

Durante 1983 la situación ocupacional experimentó un marcado deterioro, que se agregó al ya ocurrido en 1982. (Véase el cuadro 10.) Así, la proporción adecuadamente empleada de la fuerza de trabajo en las actividades no agrícolas descendió abruptamente de 49% a 40% entre 1981 y 1983.<sup>14</sup> En ese mismo lapso de dos años, la tasa de desocupación en dichas actividades aumentó de 10 a 13% y el subempleo subió de 40% a 45%. La situación ocupacional en el campo, por su parte, también parece haber empeorado mucho.<sup>15</sup> Esta evolución tuvo su origen en los graves problemas económicos que aquejan al país en todos los sectores productivos.

La influencia de los desastres naturales de 1983 fue considerable también en el área del empleo. Según estimaciones sobre coeficientes de utilización de mano de obra en las actividades productivas afectadas por tales desastres, se estima que las pérdidas de empleo ascendieron a un total de

<sup>14</sup>Esta proporción había alcanzado un nivel de 59% en 1976.<sup>15</sup>Las cifras al respecto no son muy confiables, pero en todo caso indican que las personas adecuadamente empleadas se redujeron de 39% a 32% de la fuerza de trabajo agrícola entre 1982 y 1983.

37 millones de jornadas diarias. De este total, 32 millones correspondieron a la agricultura (de los cuales 46% en el cultivo de la papa, 16% en el del maíz y 13% en el del algodón), y 5 millones correspondieron a la actividad pesquera. Las pérdidas en materia de empleo en la industria manufacturera debidas en forma directa a los desastres en cambio fueron minúsculas.

La incidencia de los conflictos laborales fue menor en 1983 que un año antes, al reducirse 13% el número de horas-hombre perdidas. (Véase el cuadro 11.) Sin embargo, creció el número de trabajadores afectados a alrededor de 13% de la población económicamente activa. Los sectores en que más aumentó la influencia de las huelgas fueron el transporte —ante las fuertes alzas en los precios de los combustibles y el rezago en el reajuste de las tarifas de la movilización pública—, la minería, la agricultura —por los problemas de las cooperativas azucareras— y la pesca, por las dificultades de Pescaperú. En lo que se refiere a las causas de los conflictos laborales, destacó el crecimiento de las huelgas originadas por el incumplimiento de contratos colectivos, lo que reflejó la mala situación por la que atravesaron las empresas en 1983.

### 3. El sector externo

#### a) *Tendencias principales y política cambiaria*

La evolución de las cuentas externas durante 1983 estuvo marcada por la crisis económica vivida durante el año, los desórdenes climáticos y el proceso de renegociación de la deuda. Sobre todo a causa de la depresión económica interna el alto déficit comercial registrado en 1981 y 1982 se transformó en un pequeño superávit, al reducirse el valor de las exportaciones de bienes en 8% y el de las importaciones en 30%. Estos cambios en los valores de las exportaciones e importaciones de bienes se debieron principalmente a sendas disminuciones en los volúmenes comerciados, pues los valores unitarios variaron muy poco; de hecho, se interrumpió la fuerte tendencia a la baja mostrada en los últimos dos años por la relación de precios del intercambio. (Véase el cuadro 12.)

Los efectos del vuelco que se produjo en el comercio de bienes fueron, no obstante, compensados en parte por el crecimiento en el déficit de servicios y en el pago contable neto por servicios de factores al exterior. Así, en definitiva, el déficit en cuenta corriente continuó siendo alto, aunque bastante

Cuadro 12

#### PERU: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Tasas de crecimiento</b>							
Exportaciones de bienes fob							
Valor	26.9	12.5	81.3	10.8	-16.7	-0.6	-8.1
Volumen	22.8	15.0	20.8	-11.4	-6.2	11.0	-11.2
Valor unitario	3.4	-2.2	50.1	25.0	-11.2	-10.4	3.6
Importaciones de bienes fob							
Valor	3.1	-26.1	22.2	56.6	24.1	-0.4	-29.5
Volumen	-6.7	-35.8	9.9	39.7	15.1	-2.3	-31.8
Valor unitario	10.4	15.1	11.2	12.1	7.8	2.0	3.3
Relación de precios del intercambio de bienes fob/cif	-6.2	-14.6	35.1	11.9	-17.8	-12.2	0.5
<b>Indices (1970 = 100)</b>							
Relación de precios del intercambio de bienes fob/cif	101.6	86.8	117.2	131.1	107.8	94.7	95.3
Poder de compra de las exportaciones de bienes	88.2	86.6	141.3	140.1	108.1	105.4	94.1
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	93.1	93.3	143.7	145.3	117.2	114.2	101.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

Cuadro 13

## PERU: EVOLUCION DEL TIPO DE CAMBIO NOMINAL Y REAL EFECTIVO

*(Promedios del periodo)*

	Tipo de cambio oficial (soles por dólar)	Indices del tipo de cambio real efectivo <sup>a</sup>	
		Exportaciones	Importaciones
1975	44	76.6	76.1
1976	57	80.7	81.5
1977	84	90.4	90.3
1978	156	113.1	112.8
1979	225	106.9	107.3
1980	289	100.0	100.0
1981	422	85.6	85.8
Primer trimestre	366	89.6	89.5
Segundo trimestre	411	87.6	87.7
Tercer trimestre	435	83.0	83.5
Cuarto trimestre	480	83.3	84.0
1982	698	87.5	89.2
Primer trimestre	540	83.2	84.7
Segundo trimestre	628	86.1	87.3
Tercer trimestre	736	88.1	89.5
Cuarto trimestre	887	90.7	93.4
1983	1 625	89.5	92.1
Primer trimestre	1 100	92.5	95.3
Segundo trimestre	1 432	94.4	96.7
Tercer trimestre	1 846	91.4	94.4
Cuarto trimestre	2 122	85.6	88.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de información del Fondo Monetario Internacional y del Instituto Nacional de Estadística (INE).

<sup>a</sup>Corresponde al promedio de los índices del tipo de cambio real del sol con respecto a las monedas de los principales países con que el Perú tiene intercambio comercial, ponderadas por la importancia relativa de las exportaciones hacia o las importaciones provenientes de las mismas. Para la metodología y fuentes utilizadas véase el apéndice técnico en el *Estudio Económico de América Latina*, 1981.

menor que en los dos años anteriores. Por su parte, el saldo positivo en la cuenta de capital se redujo en aproximadamente igual proporción que dicho déficit, de modo que la baja en las reservas internacionales netas, al igual que en 1982, fue muy pequeña. Esto fue posible gracias a la reprogramación del pago del servicio de la deuda externa logrado durante el año.

La política cambiaria se mantuvo durante los primeros meses de 1983 dentro de las líneas seguidas durante el año anterior: aumentar progresivamente el tipo de cambio real con el objetivo de preservar el equilibrio de la balanza de pagos. Para ello, se continuó devaluando a un ritmo mayor que el de la elevación de los precios internos, con lo que el tipo de cambio real efectivo referido a las exportaciones, que ya había crecido 9% en 1982, aumentó otro 4% hasta fines del mes de junio. (Véanse el cuadro 13 y el gráfico 2.) Sin embargo, tres fenómenos aparecieron cada vez con mayor claridad: primeramente, el propio proceso de devaluación se había convertido en una de las causas más importantes del aumento de los precios internos, con lo que se acentuó fuertemente el círculo vicioso devaluación-inflación-devaluación; en segundo lugar, las exportaciones (especialmente las no tradicionales), en lugar de aumentar, estaban disminuyendo, pues, entre otros factores, en gran parte el efecto precio positivo de la devaluación se compensaba con el efecto negativo de ésta sobre los costos de los insumos importados y financieros, situación que se había agravado con la política monetaria restrictiva; y, por último, si bien las importaciones estaban disminuyendo, se trataba de un ajuste perverso, en cuanto a que se debía más al proceso de crisis económica interna y a la disminución de la inversión que al efecto directo de la devaluación del sol.

Tales conflictos aumentaron en forma considerable la incertidumbre por parte de los agentes privados, hecho que se reflejó a su vez en diferencias entre el tipo de cambio libre y el oficial, no observadas en los cuatro años anteriores. Por su parte, las autoridades monetarias trataban de mantener el programa original, acentuando el proceso devaluatorio. Así, en agosto (mes en el que la

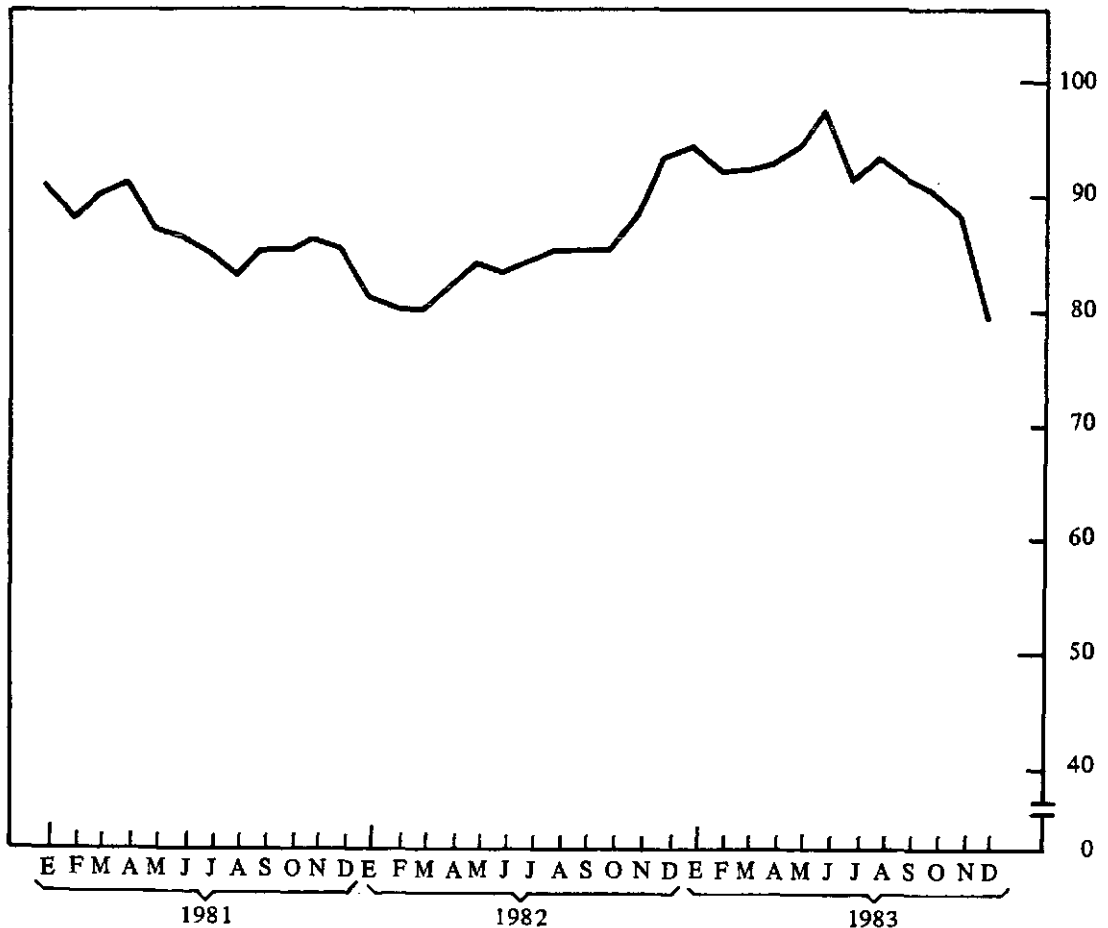
devaluación fue de 14%), se llegó a la conclusión de que tal situación —en combinación con otros aspectos de la política económica— conducía a una espiral sin fondo. Las autoridades decidieron entonces cambiar la orientación de la política cambiaria y monetaria.

Uno de los elementos fundamentales del nuevo programa fue el preanuncio y la disminución del ritmo devaluatorio; en efecto, éste se fijó desde septiembre hasta noviembre, añadiéndose luego diciembre, a un nivel promedio de 3.7% mensual (en comparación con el de 9% registrado en los primeros ocho meses). Ello fue factible debido al fortalecimiento de la balanza de pagos ante la refinanciación de la deuda externa y la mejora (perversa) en la cuenta corriente. Se buscaba así lograr dos objetivos: reducir las presiones inflacionarias, tanto en forma directa como a través de las expectativas, y reactivar la economía. Como resultado de esta situación, y en combinación con los cambios en la política monetaria y de fijación de precios, desapareció la diferencia entre los tipos de cambio libre y oficial y se redujo apreciablemente el ritmo inflacionario, aunque de todas maneras hubo un deterioro del tipo de cambio real efectivo en el segundo semestre.

Gráfico 2

**PERU: EVOLUCION A CORTO PLAZO DEL INDICE  
DEL TIPO DE CAMBIO REAL EFECTIVO<sup>a</sup>**

(1980 = 100)



Fuente: CEPAL, sobre la base de información del Fondo Monetario Internacional.

<sup>a</sup>De las exportaciones.



## PERU: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares				Composición porcentual			Tasas de crecimiento		
	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1975	1980	1983 <sup>a</sup>	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Total</b>	3 898	3 255	3 293	2 970	100.0	100.0	100.0	-16.5	1.2	-9.8
<b>Productos tradicionales</b>	3 067	2 562	2 531	2 420	92.8	78.7	81.5	-16.5	-1.2	-4.4
Harina de pescado	192	141	202	72	12.6	4.9	2.4	-26.6	43.3	-64.4
<b>Productos agrícolas</b>	226	170	218	195	27.9	5.8	6.6	-24.8	28.2	-10.6
Algodón	72	64	85	43	4.0	1.8	1.4	-11.1	32.8	-49.4
Azúcar	13	-	20	36	20.2	0.3	1.2	-100.0	-	80.0
Café	141	106	113	116	3.7	3.6	3.9	-24.8	6.6	2.7
<b>Productos mineros</b>	1 752	1 425	1 257	1 487	44.3	44.9	50.1	-18.7	-11.8	18.3
Cobre <sup>b</sup>	752	529	460	431	13.8	19.3	14.5	-29.7	-13.0	-6.3
Hierro	95	93	108	72	3.9	2.4	2.4	-2.1	16.1	-33.3
Plata refinada	312	312	205	393	6.9	8.0	13.2	0.0	-34.3	91.7
Plomo <sup>b</sup>	383	219	216	302	7.4	9.8	10.2	-42.8	-1.4	39.8
Zinc	210	272	268	289	12.3	5.4	9.7	29.5	-1.5	7.8
Petróleo y derivados	792	692	719	545	3.1	20.3	18.4	-12.6	3.9	-24.2
Otros <sup>c</sup>	105	134	135	121	4.9	2.7	4.1	27.6	0.7	-10.4
<b>Productos no tradicionales</b>	832	693	762	550	7.2	21.3	18.5	-16.7	10.0	-27.8
Agropecuarios	70	60	70	56	0.9	1.8	1.9	-14.3	16.7	-20.0
Textiles	231	231	281	186	0.9	5.9	6.3	0.0	21.6	-33.8
Pesqueros	119	106	98	80	1.3	3.1	2.7	-10.9	-7.5	-18.4
Metalmecánicos	55	58	50	43	1.1	1.4	1.4	5.5	-13.8	-14.0
Químicos	84	80	65	45	0.7	2.2	1.5	-4.8	-18.8	-30.8
Siderometalúrgicos	80	48	71	55	1.8	2.1	1.9	-40.0	47.9	-22.5
Minerales no metálicos	57	45	34	17		1.5	0.6	-21.1	-24.4	-50.0
Otros <sup>d</sup>	136	65	93	68	0.5	3.5	2.3	-52.2	43.1	-26.9

Fuente: Banco Central de Reservas del Perú.

<sup>a</sup>Cifras preliminares. <sup>b</sup>Incluye contenido de plata. <sup>c</sup>Incluye oro y metales menores, principalmente.<sup>d</sup>Incluye principalmente artículos de joyería de oro y plata, maderas y papeles, pieles y cuero y artesanías.b) *El comercio de bienes*

i) *Las exportaciones.* Si bien a principios de año se esperaba que el valor de las exportaciones creciera en casi una quinta parte y ascendiera a alrededor de 3 900 millones de dólares, en la práctica su monto se contrajo casi 10%, quedando por debajo de 3 000 millones de dólares. (Véase el cuadro 14.)

A nivel global, esta contracción se debió en dos terceras partes a la merma de 28% de las exportaciones no tradicionales, lo cual contrastó con el crecimiento esperado: en efecto, éstas tuvieron a fines de año un valor 43% inferior al previsto a comienzos de año. A pesar del apoyo crediticio recibido y del vigoroso proceso de devaluación seguido hasta el mes de agosto, estas exportaciones sufrieron los efectos de las medidas proteccionistas establecidas por países miembros del Grupo Andino (el cual, además de ser un mercado difícilmente sustituible, representa la tercera parte de los mercados de destino de las exportaciones no tradicionales) y por los Estados Unidos, principal mercado para los productos textiles peruanos, en la forma de derechos compensatorios a la importación de estos últimos. En alguna medida, las exportaciones no tradicionales experimentaron además los efectos de los desastres naturales, al reducirse la provisión de insumos.

Sin embargo, el mayor efecto negativo de los desastres ocurrió a nivel de las exportaciones tradicionales, las que ocasionaron una reducción en las ventas externas de harina de pescado (por 105 millones de dólares), de petróleo crudo y derivados (60 millones de dólares), de algodón y de azúcar (55 millones de dólares), y de productos mineros (40 millones de dólares).<sup>16</sup> En el caso de estos

<sup>16</sup>El efecto total de los desastres sobre las exportaciones fue de alrededor de 280 millones de dólares, correspondiendo la pequeña diferencia a productos no tradicionales.

últimos, no obstante, a pesar de los conflictos laborales del primer trimestre, hubo una gran recuperación en los volúmenes exportados de plata y plomo, que coincidió con un fuerte aumento de sus precios. (Véase el cuadro 15.) Así, el valor exportado de ambos superó en más de 50% la cifra prevista a principios de año. Ello compensó el efecto general de los desastres naturales sobre las exportaciones mineras, las que crecieron 18% en conjunto y llegaron a representar la mitad de las exportaciones totales. Además, precisamente debido al comportamiento de la plata y del plomo, las ventas al exterior de los productos tradicionales como un todo sólo se redujeron 4% y aumentaron a 82% su participación en el total.

Cuadro 15

**PERU: VALOR, VOLUMEN Y PRECIO DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS DE EXPORTACION<sup>a</sup>**

	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>b</sup>
<b>Harina de pescado</b>								
Valor	178	179	192	256	192	141	202	72
Volumen	625	430	483	657	416	285	616	190
Precio <sup>c</sup>	284.0	416.3	397.1	389.7	460.6	494.7	328.8	378.9
<b>Algodón</b>								
Valor	71	48	38	49	72	64	85	43
Volumen <sup>d</sup>	776	462	394	434	701	685	1 287	666
Precio <sup>c</sup>	91.4	104.0	96.5	113.7	102.1	92.8	66.1	65.3
<b>Azúcar</b>								
Valor	91	74	52	34	13	-	20	36
Volumen	296	390	291	181	53	-	60	90
Precio <sup>e</sup>	14.2	8.8	8.2	8.7	11.4	-	15.2	18.4
<b>Café</b>								
Valor	101	196	168	245	141	106	113	116
Volumen	43	43	54	70	44	46	44	54
Precio <sup>e</sup>	108.0	210.0	144.6	162.1	147.0	107.4	119.6	98.8
<b>Cobre</b>								
Valor	234	398	412	674	752	529	460	431
Volumen	182	331	343	373	350	322	335	287
Precio <sup>f</sup>	58.4	54.5	54.3	81.9	97.4	74.7	62.3	68.1
<b>Hierro</b>								
Valor	64	91	74	85	95	93	108	72
Volumen <sup>g</sup>	4.5	6.1	4.8	5.7	5.7	5.3	5.7	4.1
Precio <sup>h</sup>	14.2	14.8	15.5	14.8	16.5	17.7	19.1	17.6
<b>Plata refinada</b>								
Valor	90	116	118	234	312	312	205	393
Volumen <sup>i</sup>	20.8	25.1	22.5	24.8	15.9	28.0	26.0	33.7
Precio <sup>j</sup>	4.3	4.6	5.3	9.4	19.6	11.1	7.9	11.7
<b>Plomo</b>								
Valor	112	132	175	294	383	219	216	302
Volumen	180	172	177	164	154	146	177	203
Precio <sup>j</sup>	28.1	34.8	44.8	81.0	112.8	68.0	55.2	67.5
<b>Zinc</b>								
Valor	192	164	133	171	210	272	268	289
Volumen	432	434	437	418	438	499	491	494
Precio <sup>j</sup>	20.1	17.1	13.8	18.6	21.8	24.7	24.8	26.5
<b>Petróleo y derivados</b>								
Valor	53	52	180	646	792	692	719	545
Volumen <sup>k</sup>	4.7	4.1	13.8	23.6	22.4	19.9	22.7	20.5
Precio <sup>l</sup>	11.2	12.7	13.1	27.4	35.3	34.7	31.6	26.6

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú.

<sup>a</sup>Valor en millones de dólares; volumen en miles de toneladas, salvo indicación en contrario; precio según lo indicado. <sup>b</sup>Cifras

preliminares. <sup>c</sup>Dólares por tonelada. <sup>d</sup>Miles de quintales. <sup>e</sup>Dólares por quintal. <sup>f</sup>Centavos de dólar por libra.

<sup>g</sup>Millones de toneladas legales netas. <sup>h</sup>Dólares por tonelada legal neta. <sup>i</sup>Millones de onzas troy. <sup>j</sup>Dólares por onza troy.

<sup>k</sup>Millones de barriles. <sup>l</sup>Dólar por barril.

Cuadro 16

## PERU: IMPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares				Composición porcentual			Tasas de crecimiento		
	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1975	1980	1983 <sup>a</sup>	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Total</b>	3 090	3 802	3 721	2 670	100.0	100.0	100.0	23.0	-2.1	-28.2
<b>Bienes de consumo</b>	410	603	495	368	8.9	13.3	13.8	47.1	-17.9	-25.7
Sector privado	...	355	416	264	...	...	9.9	...	24.2	-36.5
Sector público	...	248	79	104	...	...	3.9	...	-68.1	31.6
Arroz	93	59	17	34	...	3.0	1.3	-36.6	-71.2	100.0
Azúcar	32	99	-	60	...	1.0	2.2	209.4	-100.0	-
Resto	...	90	62	10	...	...	0.4	...	-31.1	-83.9
<b>Bienes intermedios</b>	1 149	1 376	1 290	991	48.3	37.2	37.1	19.8	-6.3	-23.2
Sector privado	...	918	926	607	...	...	22.7	...	0.9	-34.4
Sector público	...	458	364	384	...	...	14.4	...	-20.5	5.5
Trigo	141	167	155	147	...	4.6	5.5	18.4	-7.2	-5.2
Maíz y sorgo	65	50	56	56	...	2.1	2.1	-23.1	12.0	0.0
Aceite de soya	24	30	28	46	...	0.8	1.7	25.0	-6.7	64.3
Derivados del petróleo	25	22	32	44	...	0.8	1.6	-12.0	45.5	37.5
Fertilizantes	16	14	10	11	...	0.5	0.4	-12.5	-28.6	10.0
Resto	...	160	83	80	...	...	3.0	...	-48.1	-3.6
<b>Bienes de capital</b>	1 087	1 454	1 411	859	32.8	35.2	32.2	33.8	-3.0	-39.1
Sector privado	624	990	893	438	...	20.2	16.4	58.7	-9.8	-51.0
Sector público	463	464	518	421	...	15.0	15.8	0.2	11.6	-18.7
Vía deuda pública externa	378	335	415	282	...	12.2	10.6	-11.4	23.9	-32.0
Vía mercado único de cambios	85	129	103	139	...	2.8	5.2	51.8	-20.2	35.0
<b>Donaciones</b>	} 444	369	65	100	} 10.0	14.4	3.7	} -16.9	42.3	53.8
<b>Diversos y ajuste</b>			460	352			13.2			-23.5

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>Material de defensa, oro no monetario y otras importaciones del sector público.

ii) *Las importaciones.* Como en el caso de las exportaciones, las compras en el exterior se contrajeron durante 1983 a 2 670 millones de dólares, en lugar de expandirse, como estaba previsto, hasta casi 4 000 millones de dólares. (Véase el cuadro 16.)

Las causas del menor nivel de las importaciones fueron múltiples. Por un lado, la fuerte reducción de la actividad económica interna hizo disminuir la demanda de productos importados. Ello se reflejó, por ejemplo, en una baja de 51% en las importaciones de bienes de capital por parte del sector privado y en una de 34% en sus compras de materias primas e insumos. En segundo lugar, el programa de austeridad fiscal se reflejó en una disminución de 19% de las compras de bienes de inversión en el exterior por parte del sector público y en una de 84% en sus importaciones de bienes de consumo no alimenticios. En tercer lugar, el gran aumento en el tipo de cambio real hasta agosto también influyó en la misma dirección. Por último, la tarifa arancelaria promedio subió de 36% en 1982 a 41% en 1983, tras haberse reemplazado con una sobretasa arancelaria equivalente a 10% del valor cif, aquella equivalente a 15% de la tarifa aduanera vigente en 1982. No obstante, y al igual que en los tres años anteriores, alrededor de 98% de todas las partidas arancelarias continuaron siendo de importación totalmente libre, habiendo sólo ocho partidas de importación prohibida.

Los desórdenes climáticos, por su parte influyeron en la dirección contraria, al haber ocasionado mayores gastos en el exterior por un total de alrededor de 210 millones de dólares: dos terceras partes de este monto se debieron a importaciones extraordinarias de alimentos como arroz, azúcar, aceite de soya, productos lácteos e incluso papa —con lo que el valor de las importaciones de bienes de consumo

e intermedios del sector público aumentó—, y el resto se debió a compras de bienes de capital con fines de reconstrucción.

c) *El comercio de servicios y los pagos de factores*

El déficit en el comercio de servicios reales aumentó 17% en 1983.<sup>17</sup> Ello fue resultado de una disminución simultánea en el valor de las ventas de servicios al exterior (-13%) y en el de las importaciones de servicios (-7%).

El aumento del déficit se concentró exclusivamente en el rubro de viajes. En efecto, el saldo positivo de éste se contrajo de 169 millones de dólares en 1982 a sólo 15 millones en 1983, pues conjuntamente con un aumento de 14% en los gastos de los ciudadanos peruanos en el exterior, hubo una notoria retracción de 41% de los de los extranjeros en el país. Esto último fue básicamente el resultado del aumento de las actividades terroristas y, en menor medida, de los desórdenes climáticos. Por su parte, el pago neto al exterior por servicios de transporte y seguro se redujo en una cuarta parte, junto con una merma en general de su volumen, debida a la caída del monto global del comercio exterior.

El saldo contable del pago neto por servicios de factores se expandió 9%, siendo de por sí mayor que el déficit total en cuenta corriente. Los pagos contables de intereses<sup>18</sup> aumentaron 15%, alcanzando a más de 1 150 millones de dólares; sin embargo, ese total abarca aquella porción de los intereses de la deuda pública externa incluida en la reprogramación de ésta en las negociaciones con gobiernos extranjeros, socialistas y miembros del Club de París, por un total de 173 millones de dólares. Sin incluir estos últimos, el pago efectivo de intereses cayó 7%, 983 millones de dólares. Este total incluyó 95 millones de dólares en intereses resultantes de los propios procesos de renegociación con los gobiernos y la banca internacional.<sup>19</sup> Por su parte, ante la baja de las tasas de interés internacionales, los intereses recibidos se contrajeron al igual que el pago de utilidades. Este último se redujo por cuarta vez, llegando así a un nivel equivalente a sólo 24% del registrado en 1979.

d) *La balanza en cuenta corriente y su financiamiento*

Luego de dos años de registrar un déficit de abultadas proporciones, el comercio de bienes y servicios arrojó un pequeño saldo positivo, al contraerse las importaciones a un ritmo bastante superior al de las exportaciones. Así, a pesar del aumento de 9% en el pago neto de servicios de factores, el déficit de la cuenta corriente se redujo de una cifra de casi 1 800 millones de dólares registrados en 1981 y en 1982, a 1 100 millones. Esta última cantidad incluye la partida de intereses refinanciados de la deuda pública externa.<sup>20</sup> De no haberlos considerado, el déficit en cuenta corriente se habría reducido 49%, esto es, a algo más de 900 millones de dólares.

El saldo positivo en la cuenta de capital financió, al igual que en 1982, más de 95% del déficit en cuenta corriente. (Véase el cuadro 17.) Dicho saldo positivo tuvo su origen exclusivamente en el movimiento de capitales de largo plazo; a su vez, en éste fue determinante la influencia de los fondos recibidos por el sector público. En efecto, no sólo hubo una reducción del endeudamiento a largo plazo del sector privado, sino que, en lo que fue una de las diferencias más notorias de la evolución económica del país con respecto al año anterior, el movimiento neto de capitales a corto plazo pasó de un valor positivo de más de 450 millones de dólares a uno negativo de más de 200 millones.

Por su parte, las reservas internacionales netas sólo se redujeron 50 millones de dólares. (Véase el cuadro 18.) Sin embargo, a lo largo del año su evolución presentó notables altibajos. En efecto, al término del primer trimestre, cuando las operaciones de renegociación de la deuda externa recién comenzaban, las reservas internacionales netas se habían reducido en 260 millones de dólares; a fines del segundo trimestre, en cambio, y como resultado de los primeros frutos de la renegociación, estos habían subido de manera considerable. En el tercer trimestre volvieron a contraerse (-10%), en gran parte debido a que las demoras en finiquitar los aspectos formales de la renegociación de la deuda con la banca internacional produjeron retrasos en los desembolsos por parte de ésta de los nuevos

<sup>17</sup> Cabe señalar que este déficit ha sido en promedio de 233 millones de dólares en el período 1981-1983, frente a sólo 41 millones en el período 1977-1980.

<sup>18</sup> Se denomina aquí pagos contables al total de los pagos efectivamente realizados más aquellos pagos que, sin haber sido efectuados, se han registrado como tales conjuntamente con una partida compensatoria de ingreso de capitales.

<sup>19</sup> Véase el cuadro 20.

<sup>20</sup> Véase la sección anterior.

Cuadro 17

## PERU: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
Balance en cuenta corriente	-976	-244	663	-72	-1 810	-1 823	-1 101
Balance comercial	-557	330	1 599	763	-790	-769	51
Exportaciones de bienes y servicios	2 131	2 401	4 101	4 650	4 055	4 061	3 689
Bienes fob	1 726	1 941	3 519	3 899	3 249	3 230	2 970
Servicios reales <sup>b</sup>	406	461	582	751	806	830	719
Transporte y seguros	175	179	255	284	298	291	270
Viajes	112	141	175	292	287	322	189
Importaciones de bienes y servicios	2 688	2 071	2 502	3 887	4 845	4 830	3 638
Bienes fob	2 164	1 600	1 955	3 062	3 801	3 787	2 670
Servicios reales <sup>b</sup>	524	469	547	825	1 043	1 043	968
Transporte y seguros	325	263	319	433	559	523	446
Viajes	36	33	45	107	133	153	174
Servicios de factores	-422	-579	-936	-835	-1 020	-1 053	-1 152
Utilidades	-54	-84	-393	-292	-252	-160	-93
Intereses recibidos	13	14	56	201	204	109	97
Intereses pagados	-381	-509	-601	-743	-971	-1 004	-1 156
Transferencias unilaterales privadas	5	4	-	-	-	-	-
Balance en cuenta de capital	1 042	268	414	725	1 138	1 753	1 051
Transferencias unilaterales oficiales	53	54	122	134	166	179	219
Capital de largo plazo	955	265	698	273	483	1 263	1 244
Inversión directa (neta)	55	26	70	27	125	59	15
Otro capital de largo plazo	901	238	628	246	358	1 204	1 229
Sector oficial <sup>c</sup>	883	225	660	182	224	1 048	1 305
Desembolsos	1 285	1 102	1 684	1 581	1 700	2 028	2 450
Amortizaciones	-395	-868	-1 008	-1 391	-1 474	-980	-1 145
Otros sectores <sup>c</sup>	18	14	-32	64	134	157	-76
Desembolsos	118	96	89	181	294	378	142
Amortizaciones	-100	-83	-119	-117	-160	-221	-218
Capital de corto plazo (neto)	150	-101	-370	501	35	457	-204
Sector oficial	109	-37	-300	90	-17	-291	...
Bancos comerciales	39	-66	-53	13	61	-	...
Otros sectores	2	2	-18	398	-9	749	...
Errores y omisiones netos	-113	53	-36	-186	451	-148	-208
Balance global <sup>d</sup>	66	24	1 076	653	-672	-70	-50
Variación total de reservas							
(- significa aumento)	-60	-6	-1 066	-607	512	57	50
Oro monetario	-	-	-64	-173	-118	-	...
Derechos especiales de giro	-	-3	-100	94	1	-22	32
Posición de reserva en el FMI	-	-	-	-	-	-	...
Activos en divisas	-68	-30	-1 030	-553	769	-119	...
Otros activos	-13	-101	-29	43	-53	-65	...
Uso de crédito del FMI	21	128	158	-17	-87	262	...

Fuente: 1977-1982: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, Marzo 1984; 1983: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.

<sup>b</sup> Los servicios reales incluyen también otras transacciones oficiales y privadas, pero excluyen servicios de factores.

<sup>c</sup> Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.

<sup>d</sup> El balance global es la suma del balance de la cuenta corriente más el balance de la cuenta de capital. La diferencia entre la variación total de reservas con signo contrario y el balance global representa el valor de los asientos de contrapartidas: monetización de oro, asignación de derechos especiales de giro y variaciones por revalorización.

préstamos conseguidos. Finalmente, en el último trimestre del año las reservas internacionales prácticamente no mostraron variaciones.

### e) El endeudamiento externo

La deuda externa total se expandió 12% en 1983, es decir, a un ritmo superior al de la deuda de América Latina en general (7%). Con ello se quebró un ciclo de cuatro años durante el cual el endeudamiento peruano se había comportado en forma diametralmente opuesta al de la región como

un todo. En 1983, el crecimiento de la deuda externa se concentró enteramente en los fondos de largo plazo y, dentro de éstos, en aquellos recibidos por el sector público (que se incrementaron en 19%) y por el Banco Central de Reserva (que subieron 57%). Por su parte, luego de su rápido crecimiento en 1982, los fondos externos de corto plazo experimentaron una fuerte reducción en 1983. (Véase el cuadro 19.)

El cronograma original del servicio de la deuda externa para 1983 preveía que su nivel alcanzaría a 95% del total de las exportaciones.<sup>21</sup> Sin embargo, ante la retracción generalizada de los mercados internacionales de capitales y una reducción insuficiente en el déficit en cuenta corriente del balance de pagos, la situación se tornó insostenible. Así, el 7 de marzo se declaró unilateralmente una reprogramación forzosa de la abultada deuda externa de corto plazo, bajo presión de los grandes acreedores del país, quienes procuraban evitar un retiro masivo de fondos de decenas de bancos pequeños, lo cual hubiera tenido consecuencias catastróficas. Los vencimientos de préstamos comerciales correspondientes al período comprendido entre el 7 de marzo y 31 de mayo (alrededor de 500 millones de dólares, adeudados en su mayor parte por las empresas públicas) fueron postergados por 90 días a partir de su fecha original de vencimiento.<sup>22</sup> A su vez, se postergó por 360 días el pago de los vencimientos, tanto de los préstamos para capital de trabajo de las empresas públicas (1 200 millones de dólares), como de aquellos contratados por los bancos privados (300 millones de dólares), entre el

Cuadro 18

PERU: EVOLUCION DE LAS RESERVAS INTERNACIONALES

(Millones de dólares a fines del período)

	Activos internacionales			Total	Pasivos internacionales <sup>d</sup>	Reservas internacionales netas
	Oro <sup>a</sup>	DEG <sup>b</sup>	Activos en moneda extranjera <sup>c</sup>			
1973	80	45	447	571	161	410
1974	80	45	842	966	274	692
1975	80	43	345	468	352	116
1976	80	4	284	368	1 120	-752
1977	80	3	374	457	1 558	-1 101
1978	75	11	506	592	1 617	-1 025
1979	175	118	1 565	1 858	1 304	554
1980	432	44	2 077	2 553	1 277	1 276
1981	432	40	1 351	1 823	1 051	772
1982						
Primer trimestre	432	29	1 195	1 656	1 095	561
Segundo trimestre	432	43	1 608	2 083	1 309	774
Tercer trimestre	432	29	1 564	2 025	1 096	929
Cuarto trimestre	432	61	1 536	2 029	1 133	896
1983						
Primer trimestre	432	27	1 284	1 743	1 107	636
Segundo trimestre	432	27	1 780	2 239	1 300	939
Tercer trimestre	432	44	1 665	2 141	1 293	848
Cuarto trimestre <sup>e</sup>	432	27	1 616	2 075	1 229	846

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú.

<sup>a</sup>Oro de los bancos, ya sea en bóveda o en custodia en el extranjero, y aporte del país en oro al Fondo Monetario Internacional (FMI). <sup>b</sup>Derechos Especiales de Giro. <sup>c</sup>Depósitos en moneda extranjera a la vista y a plazo, en bancos y corresponsales del exterior y otros activos internacionales, tales como bonos en el Banco Mundial, aporte al Fondo Andino de Reservas y depósitos en bancos locales. Estos últimos han constituido en promedio 5% de los montos registrados en esta columna durante 1982 y 1983. <sup>d</sup>Principalmente obligaciones con el Fondo Monetario Internacional y a corto plazo con bancos del exterior, y saldos de la ALADI. <sup>e</sup>Cifras preliminares.

<sup>21</sup>Por su parte, el servicio de la deuda pública externa en 1983 debería haber alcanzado 57%.

<sup>22</sup>El procedimiento consistía en que los bancos y empresas públicas locales pagaban su deuda al Banco Central, quien a su vez abría una cuenta en dólares a nombre del acreedor y postergaba el pago.

Cuadro 19

PERU: EVOLUCION DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO<sup>a</sup>

	1970	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
Millones de dólares										
Deuda externa total <sup>b</sup>	3 681	6 257	7 384	8 567	9 324	9 334	9 594	9 638	11 097	12 418
Deuda externa a largo plazo	2 190	4 352	5 250	6 263	7 226	7 941	8 125	8 172	9 279	10 927
Sector público <sup>c</sup>	945	3 066	3 554	4 311	5 135	5 764	6 043	6 210	6 908	8 213
Banco Central de Reserva	41	-	385	626	751	869	710	455	707	1 111
Sector privado	1 204	1 286	1 311	1 326	1 340	1 308	1 372	1 507	1 664	1 603
Deuda externa a corto plazo	1 491	1 905	2 134	2 304	2 098	1 393	1 469	1 466	1 818	1 491
Empresas públicas y privadas	1 460	1 553	1 399	1 372	1 232	958	902	870	1 392	1 058
Sistema bancario	31	352	735	932	866	435	567	596	426	433
Banco Central de Reserva	1	21	101	275	309	5	25	24	39	-
Otros bancos	30	331	634	657	557	430	542	572	387	433
Deuda pública externa de largo plazo <sup>b</sup>	945	3 066	3 554	4 311	5 135	5 764	6 043	6 210	6 908	8 213
Adeudado según fuente financiera <sup>e</sup>										
Agencias oficiales y gobierno	223	821	990	1 255	1 667	1 733	1 847	1 617	1 379	1 638
Desembolsos	39	359	236	260	306	242	257	149	215	443
Amortización	13	106	71	54	104	124	201	199	167	184
Organismos internacionales	171	259	268	330	408	485	610	784	949	1 109
Desembolsos	26	35	37	79	56	96	177	186	237	200
Amortización	11	18	15	16	20	23	30	84	38	40
Países socialistas	-	263	361	743	915	935	985	930	925	1 073
Desembolsos	-	143	113	417	142	31	136	118	71	362
Amortización	-	18	21	38	37	43	67	106	70	214
Proveedores	394	403	420	744	937	1 048	1 065	1 110	1 586	1 970
Desembolsos	110	123	149	279	266	291	307	314	573	751
Amortización	71	101	118	142	157	93	220	236	324	367
Banca internacional	157	1 320	1 515	1 239	1 208	1 563	1 536	1 769	2 069	2 423
Desembolsos	15	417	260	32	78	424	331	853	838	694
Amortización	26	41	57	152	114	158	313	606	340	340
Adeudado según destino <sup>b</sup>										
Proyectos de inversión	646	1 885	2 196	2 506	3 010	2 836	3 026	3 617	4 071	5 284
Importación de alimentos	18	100	119	154	190	224	308	332	322	-
Importación de petróleo	-	65	83	119	93	40	7	-	-	-
Refinanciación	190	557	558	489	504	1 226	1 115	792	890	1 015
Defensa	91	459	598	1 043	1 338	1 438	1 587	1 469	1 625	1 914
Servicio										
Amortización	121	284	282	402	432	441	831	1 231	939	308 <sup>f</sup>
Intereses	46	190	203	220	270	384	492	525	552	472 <sup>f</sup>
Total	167	474	485	622	702	825	1 323	1 756	1 491	780 <sup>f</sup>
Coeficientes de la deuda <sup>g</sup> (porcentajes)										
DE/PIB	74.2	64.1	68.9	72.5	69.2	57.4	51.2	51.3	58.6	70.8
DPE/PIB	19.9	31.4	36.8	41.8	43.7	40.8	36.1	35.4	40.2	62.4
Servicio DE/X	25.1	51.8	56.5	51.4	54.0	35.1	46.2	72.7	69.7	49.5 <sup>f</sup>
Servicio DPE/X	16.2	35.6	36.2	36.0	35.6	22.4	33.8	54.0	48.6	26.3 <sup>f</sup>
Intereses	4.5	14.3	15.2	12.7	13.7	10.4	12.6	16.1	18.0	15.9 <sup>f</sup>
Amortización	11.7	21.3	21.0	23.3	21.9	12.0	21.2	37.9	30.6	10.4
Tasas de crecimiento (porcentajes)										
DE	9.2 <sup>h</sup>	19.5	18.0	16.0	8.8	0.1	2.5	0.5	15.1	11.9
DPE	23.3 <sup>h</sup>	40.5	15.9	21.3	19.1	12.2	4.8	2.8	11.2	18.9
DPE con la banca internacional	53.0 <sup>h</sup>	53.4	14.8	-18.2	-2.5	29.4	-1.7	15.2	17.0	17.1
DE a corto plazo	4.8 <sup>h</sup>	6.1	12.0	8.0	-8.9	-33.6	5.5	-0.2	24.0	-18.0

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú.

<sup>a</sup> Cifras preliminares. <sup>b</sup> Hasta 1982, incluye ajuste por variación en los tipos de cambio de las monedas extranjeras. <sup>c</sup> Comprende gobierno central y empresas públicas. <sup>d</sup> Con o sin el aval del sistema bancario. <sup>e</sup> Los totales de cada rubro incluyen hasta 1982 el ajuste mencionado en la nota <sup>b</sup>, no así los desembolsos ni las amortizaciones. <sup>f</sup> Excluye el servicio renegociado: 173 millones de dólares por concepto de intereses y 837 millones de dólares en amortizaciones. <sup>g</sup> PIB = producto interno bruto; DE = deuda externa total; DPE = deuda pública externa a largo plazo excluida la del Banco Central de Reserva; X = exportaciones de bienes fob. <sup>h</sup> Tasa de crecimiento media anual para el período 1970-1974.

7 de marzo de 1983 y el 6 de marzo de 1984. Las condiciones de la operación tuvieron como base la LIBOR más 2% y una comisión de 0.375%. Los acuerdos se firmaron en junio, mes hasta el cual el Perú siguió renovando la suspensión de pagos.

Al mismo tiempo, se logró un acuerdo con los bancos comerciales para el refinanciamiento de la deuda de mediano y largo plazo. El monto involucrado fue de 401 millones de dólares de pagos de amortización, cuyos vencimientos correspondían al mismo período de un año recién mencionado; las condiciones fueron un plazo de ocho años (incluidos tres de gracia), un margen de 2.25% sobre LIBOR y una comisión de 1.25%. En forma simultánea, y bajo las mismas condiciones, salvo una comisión anual adicional de 0.5%, se obtuvieron nuevos préstamos por 450 millones de dólares. Esta última operación, además de estar condicionada, al igual que las anteriores, al mantenimiento del acuerdo con el Fondo Monetario Internacional, y por lo tanto, de sus metas, dependía del cumplimiento por parte de los bancos de su compromiso de mantener al menos 95% de sus líneas de crédito de corto plazo. Ello recién se logró a fines de septiembre, lo que ocasionó un retraso en los desembolsos programados, así como la renovación continua de la postergación del pago de la deuda de corto plazo hasta octubre.

La deuda con los gobiernos fue renegociada al firmarse un acuerdo con los miembros del Club de París para el refinanciamiento de los préstamos otorgados por ellos y por los organismos oficiales de crédito a la exportación y créditos de proveedores con garantía oficial. Las autoridades peruanas pidieron refinanciar todos los vencimientos correspondientes al período comprendido entre el 1º de mayo de 1983 y el 28 de febrero de 1985 (fecha en la cual concluía el acuerdo con el Fondo Monetario Internacional), los cuales equivalían a aproximadamente 1 200 millones de dólares. El Perú había dejado de servir esta deuda (amortizaciones e intereses) desde fines de abril. Luego de intensas negociaciones, se consiguió un refinanciamiento de 90% de todos los pagos correspondientes al período 1º de mayo de 1983 a 30 de abril de 1984, siempre y cuando se mantuviese el acuerdo con el Fondo Monetario Internacional. Asimismo, el 10% que debía ser pagado durante 1983 se postergó la mitad hasta 1984. Una "cláusula automática" incluida en el acuerdo prometía refinanciar los montos que vencían en los diez meses posteriores a su vigencia. El período de repago otorgado fue de ocho años (incluidos tres de gracia), acordándose que las tasas de interés se determinarían en negociaciones bilaterales, que empezaron una vez concluida la reunión de París.

Finalmente, las operaciones de refinanciación de la deuda se completaron con la firma de un acuerdo con la Unión Soviética, según el cual los vencimientos correspondientes a 1983 serían pagados en un período de seis años, en forma creciente. Los correspondientes a 1984 y 1985 fueron refinanciados a ocho años (incluidos tres de gracia). Los montos todavía adeudados de las dos operaciones de refinanciamiento pasadas serán pagados en especie, de acuerdo a una lista de exportaciones no tradicionales que el Perú se comprometió a someter a consideración de las autoridades soviéticas. Esta parte de la operación fue por un monto cercano a los 200 millones de dólares, con una duración de dos años, a partir de noviembre de 1983.

El cuadro 20 muestra los resultados globales de este complicado proceso de renegociación. Los 1 015 millones de dólares refinanciados durante 1983 correspondieron a dos quintas partes de los recursos totales de largo plazo recibidos por el sector público.<sup>23</sup> Gracias a este refinanciamiento, el coeficiente de servicio efectivo (es decir, sin incluir los pagos refinanciados de amortizaciones e intereses) de la deuda sobre las exportaciones experimentó un descenso de sus altísimos niveles de 1981 y 1982 (73% y 70%, respectivamente), a 50%. (Véase nuevamente el cuadro 19.)

#### 4. Los precios y las remuneraciones

##### a) *Los precios*

Durante 1983, el ritmo inflacionario creció notablemente, alcanzándose por primera vez una cifra de tres dígitos, tanto en términos de variación acumulada anual (125%, frente a 73% en 1982), como de variación media anual (111%, frente a 65% un año antes). (Véase el cuadro 21.)

Sin embargo, la evolución del índice de precios al consumidor no fue pareja a lo largo del año, siendo posible identificar dos períodos claramente diferenciados: el período de enero a septiembre, en el cual la inflación tuvo un valor anualizado de 145%, y el último trimestre del año, en el que el ritmo de aumento de los precios en términos anuales se redujo a la mitad (74%, es decir, un ritmo similar al de los años 1981 y 1982).

<sup>23</sup> Del resto de los recursos recibidos por el sector público, dos terceras partes fueron asignadas a proyectos de inversión, una décima parte a la importación de alimentos y una cuarta parte, 370 millones de dólares, al rubro de defensa.



Cuadro 20

**PERU: ALIVIO NETO POR LA RENEGOCIACION DE LA  
DEUDA PUBLICA EXTERNA EN 1983**

*(Millones de dólares)*

	1983	1984	1985	1986	1987	1988
1. Alivio	1 015	845	256			
Club de París <sup>a</sup>	459	582	61			
Amortización	335	396	43			
Intereses	124	186	18			
Banca internacional	309	92	-			
Países socialistas	247	171	195			
Amortización	198	148	166			
Intereses	49	23	29			
2. Amortización		119	24	64	196	310
Club de París					92	208
Banca internacional				40	80	80
Países socialistas		119	24	24	24	22
3. Intereses y comisiones	95	128	151	155	141	119
Club de París	17	58	77	77	74	63
Banca internacional	53	41	48	46	38	29
Países socialistas	25	29	26	32	29	27
4. Alivio neto (1-2-3)	920	598	81	-219	-337	-429
Club de París	442	524	-16	-77	-166	-271
Banca internacional	256	51	-48	-86	-118	-109
Países socialistas	222	23	145	-56	-53	-49

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú.

<sup>a</sup>Incluye países latinoamericanos por 43 millones de dólares de 1983 y por 52 millones de dólares en 1984.

El fuerte ritmo inflacionario de los tres primeros trimestres del año obedeció a la conjunción de diversos factores: el impacto de los desórdenes climáticos, el aceleradísimo proceso de devaluación, la política de reajustes de los precios controlados y de las tarifas públicas, y las expectativas inflacionarias.

Las presiones inflacionarias originadas por los desastres naturales se debieron tanto a los agudos desabastecimientos de los mercados ante las pérdidas de producción y la destrucción de vías de comunicación, como a la intensa actividad especulativa surgida a raíz de la emergencia. En las zonas directamente afectadas por las lluvias e inundaciones, el problema fue especialmente grave; así, por ejemplo, en la ciudad de Piura el incremento de los precios, que fue de 5.2% mensual en promedio durante 1982, alcanzó en el primer cuatrimestre del año a la cifra de 12.4% mensual; en la ciudad de Chiclayo, se pasó de un aumento de 5.1% mensual en 1982 a uno de 14.1% en el período enero-abril.

Por su parte, en la zona de sequía el ritmo medio mensual de inflación también se aceleró, aunque en menor medida: en Puno pasó de 4.3% en 1982 a 6.3% en los primeros cuatro meses de 1983, y en Arequipa de 5.2% en 1982 a 8.2% en el período enero-abril de 1983. Dos factores incidieron para que en esta zona el aumento fuera menor que en la zona norte del país: por un lado, un alto grado de autoabastecimiento, que evitó que parte de la pérdida de producción se tradujera en un aumento de los precios, y por otro, la baja del precio de la carne, que se debió a la necesidad de los campesinos de rematar sus reses, las que se estaban vendiendo en septiembre al equivalente de sólo 40 dólares cada una. Todos estos factores también tuvieron una fuerte repercusión en la zona metropolitana de Lima, a la cual se refiere el índice oficial de precios al consumidor. Así, si bien el crecimiento mensual del rubro alimentos, bebidas y tabaco en 1982 fue de 4.6%, en el primer trimestre de 1983 fue de 10.4%; en dicho período, las hortalizas y legumbres subieron 29% por mes, el pan y cereales 13%, los tubérculos 11%, etc.

Los factores vinculados a la política económica (devaluación y alzas de precios controlados) también fueron motores importantes del crecimiento de los precios. En el caso de la devaluación, una política destinada a proteger la balanza de pagos a través de la mejora real del tipo de cambio desembocó, como ya se ha mencionado, en una carrera entre ella y la inflación, elevando considerablemente los costos financieros y los de los insumos. (Véase el gráfico 3.) En cuanto a los precios controlados, su ritmo de aumento mensual pasó de 4.9% en 1982 a 9.8% en los nueve primeros meses de 1983. El mantenimiento del precio del galón de gasolina en un equivalente a 1.10 dólares influyó poderosamente en dicha evolución.

La situación se volvió marcadamente insostenible, y la serie de alzas de precios y del tipo de cambio se tornaron inútiles. En conjunción con la política monetaria restrictiva que pretendía esterilizar los efectos inflacionarios de la devaluación, dichas alzas habían dado lugar a un gravísimo estrangulamiento del sector productivo. Es así como en agosto las autoridades anunciaron un cambio en el objetivo de la política económica contingente, y el control de la inflación (con sus consecuencias sobre el tipo de cambio) pasó a ser una parte esencial de éste.

La nueva política produjo una marcada disminución de las presiones inflacionarias, básicamente debido a tres factores. En primer lugar, se redujo el ritmo mensual de devaluación del 9% registrado entre enero y agosto, a 3.7% en los últimos cuatro meses del año. En segundo lugar, se fijó un tope máximo de 3% al incremento mensual del precio de la gasolina (con lo que bajó al equivalente de 1.02 dólares por galón a fines de año), y otro de 4% para reajustes mensuales de los precios del arroz, el pan, la leche distribuida por la Empresa Nacional Comercializadora de Insumos (ENCI)<sup>24</sup> y las medicinas, así como para las tarifas de los servicios de agua, electricidad y teléfono; al mismo tiempo, se congelaron desde fines de agosto los precios del keroseno, diesel y gas. En estas circunstancias, el alto incremento mensual medio de los precios de productos controlados anotado para los tres primeros trimestres del año pasó a ser 4% en el último. En tercer lugar, los desabastecimientos

Cuadro 21

PERU: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Variación de diciembre a diciembre</b>							
Indice de precios al consumidor	32.4	73.7	66.7	60.8	72.7	72.9	125.1
Alimentos <sup>b</sup>	33.0	77.7	75.1	38.1	68.2	72.1	135.8
Indice de precios mayoristas	43.3	95.7	60.9	53.0	66.1	64.2	136.5
Productos importados	70.6	113.3	49.0	41.7	48.2	63.5	83.6
Agropecuarios				56.7	42.3	47.7	300.3
Manufacturados				41.1	48.5	64.2	75.7
Productos nacionales	30.5	88.5	66.4	57.7	72.7	64.5	153.2
Agropecuarios	27.3	67.4	79.7	89.4	58.4	54.0	135.1
Manufacturados	39.1	100.0	60.4	41.5	82.2	70.8	163.6
<b>Variación media anual</b>							
Indice de precios al consumidor	38.1	57.8	67.7	59.2	75.4	64.5	111.1
Alimentos <sup>b</sup>	40.3	59.7	74.2	58.8	76.4	52.9	125.7
Indice de precios mayoristas	46.5	76.0	70.4	53.1	68.1	56.3	113.1
Productos importados	61.1	96.9	73.9	45.4	47.5	54.2	82.5
Agropecuarios	24.1	56.2	73.2	69.4	47.4	31.0	...
Manufacturados	63.3	101.0	72.0	44.6	47.6	55.2	...
Productos nacionales	42.0	68.2	69.6	56.3	76.1	57.0	122.9
Agropecuarios	40.6	44.3	75.7	78.7	78.4	48.3	...
Manufacturados	43.1	82.2	66.7	45.3	74.6	62.2	...

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE).

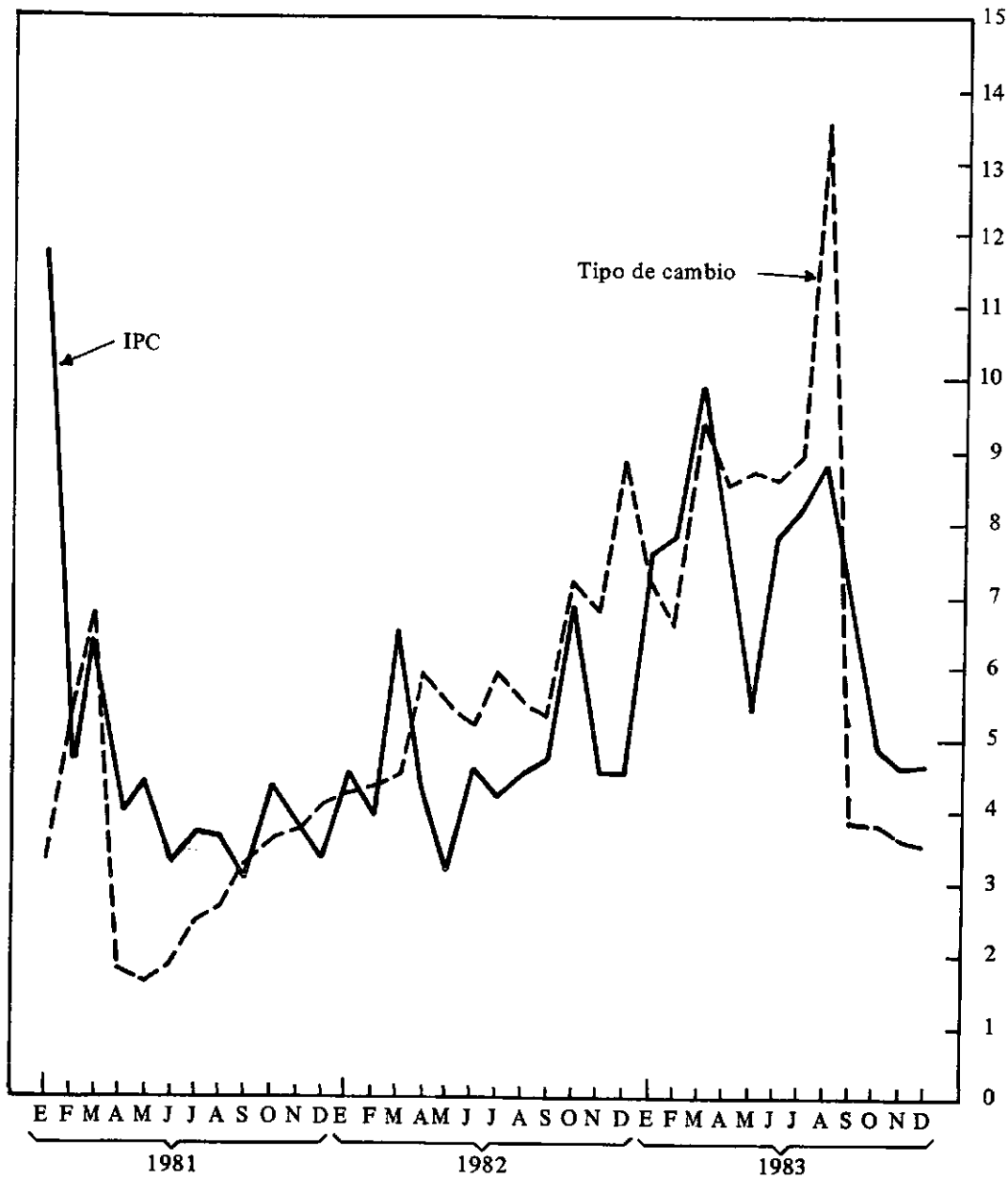
<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Comprende alimentos, bebidas y tabaco.

<sup>24</sup>Empresa pública encargada de la importación de productos lácteos.

Gráfico 3

PERU: VARIACIONES MENSUALES DEL INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR Y DEL TIPO DE CAMBIO



originados a raíz de los desastres naturales fueron desapareciendo en el transcurso del año; así por ejemplo, los precios de los productos más afectados en la primera parte del año disminuyeron en términos nominales en el último trimestre (los precios de las hortalizas y legumbres en Lima cayeron a un ritmo de -9% mensual, los de tubérculos y raíces a uno de -7% al mes, etc.).

#### b) *Las remuneraciones*

Luego de tres años de crecimiento, las remuneraciones medias en el sector privado del área metropolitana de Lima disminuyeron en forma aguda en 1983; los sueldos se contrajeron 15%, frente a un crecimiento acumulado de 17% en el período 1980-1982, mientras que los salarios descendieron 16%, luego de haber crecido 11% durante los tres años anteriores. (Véase el cuadro 22.) Esta situación fue peor que la verificada en la crisis económica anterior (1977 y 1978).<sup>25</sup>

Sin embargo, el comportamiento de las remuneraciones no fue parejo a lo largo del año. En efecto, si bien entre noviembre de 1982 y agosto de 1983 los salarios reales se habían contraído 21%, entre este último mes y noviembre crecieron 3%. Ello se debió a la reducción del ritmo inflacionario en los últimos meses del año y al otorgamiento, en noviembre, de un aumento salarial general de 15%, no programado originalmente.

Entre noviembre de 1982 y noviembre de 1983, mes en que se hizo la última encuesta del año, los salarios se redujeron 19% en términos reales. El sector más afectado fue el de la construcción (-29%), seguido por el del comercio al por mayor (-28%); dichas bajas reflejaron la crítica situación de esas actividades durante el año. Por su parte, el rubro en que menos disminuyeron los salarios reales fue en los servicios no gubernamentales (-8%), en el rubro transporte, almacenaje y comunicaciones se redujeron -10%, y en la banca, -13%. Los salarios pagados en la industria manufacturera ocuparon una posición intermedia, declinando en un porcentaje algo mayor, (-21%) que los salarios en general.

Cuadro 22

#### PERU: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES MEDIAS

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Remuneraciones medias en el sector privado<sup>b</sup></b>							
<b>Nominales</b>							
Sueldos <sup>c</sup>	19 321	26 065	39 926	68 237	121 736	215 733	387 018
Salarios <sup>d</sup>	376	534	868	1 510	2 605	4 328	7 584
Salario mínimo <sup>d e</sup>	180	230	500	845	1 238	2 000	4 500
<b>Reales (índices 1973 = 100)</b>							
Sueldos	69.7	59.5	54.3	58.3	59.3	64.2	54.5
Salarios	76.6	69.0	66.8	73.4	71.9	72.9	60.6
Salario mínimo	71.9	53.9	69.7	82.0	64.8	60.5	60.5
<b>Remuneraciones en el gobierno general</b>							
Real (índice diciembre 1973 = 100):	...	65.9	52.5	71.9	63.7	58.6	43.4
<b>Tasas de crecimiento de las remuneraciones reales:</b>							
<b>Sector privado:</b>							
Sueldos	-12.5	-14.6	-8.7	7.4	1.7	8.3	-15.1
Salarios	-15.6	-9.9	-3.2	9.9	-2.0	1.4	-16.9
Salario mínimo	-15.3	-24.1	-27.3	18.9	-21.0	-6.6	0.0
<b>Gobierno general</b>	...	...	-20.3	37.0	-11.4	-8.0	-25.9

Fuente: Ministerio de Trabajo y Promoción Social, Instituto Nacional de Estadística (INE); Banco Central de Reserva del Perú.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Datos sobre el área metropolitana de Lima; cobertura: establecimientos de 10 y más trabajadores; los sueldos corresponden a empleados y los salarios a obreros.

<sup>c</sup>Soles por mes.

<sup>d</sup>Soles por día.

<sup>e</sup>Dólares a fin de año y referido al área metropolitana de Lima. Los sueldos mínimos se obtienen multiplicando los salarios mínimos por 30.

<sup>25</sup>Cabe señalar que a fines de 1983 el valor real de los sueldos superó sólo ligeramente la mitad del valor alcanzado diez años antes.

Cuadro 23

PERU: EVOLUCION DE LAS TASAS DE INTERES<sup>a</sup>

	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
<b>Tasas nominales</b>										
Tasa activa <sup>b</sup>										
Tasa	12.0	12.0	13.8	17.2	22.4	32.4	32.5	48.3	47.5	51.7
Comisión	2.0	2.0	2.0	2.0	2.0	2.0	2.0	2.0	2.0	2.0
Impuesto <sup>c</sup>	0.0	0.0	7.0	7.0	8.5	17.0	17.0	11.3	0.0	0.0
Tasa pasiva <sup>d</sup>	9.0	9.0	10.0	13.3	19.9	32.9	33.0	51.4	55.0	56.7
<b>Tasas efectivas</b>										
Tasa activa										
Para el banco <sup>e</sup>	15.3	15.3	17.4	21.7	28.5	43.3	43.5	71.2	69.6	77.9
Para el usuario <sup>f</sup>	15.3	15.3	26.4	31.1	40.9	73.4	73.6	86.7	69.6	77.9
Tasa pasiva <sup>g</sup>	9.3	9.3	10.4	13.9	21.4	37.2	37.3	62.2	67.4	69.9
<b>Tasas efectivas reales</b>										
Tasa activa										
Para el banco	-3.2	-7.0	-19.0	-8.1	-26.0	-14.0	-10.8	-0.8	-1.9	-21.0
Para el usuario	-3.2	-7.0	-12.7	-1.0	-18.9	4.0	7.9	8.1	-1.9	-21.0
Tasa pasiva	-3.3	-11.9	-23.8	-14.0	-30.1	-17.7	-14.6	-6.1	-3.2	-24.5

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú.

<sup>a</sup>Para operaciones en moneda nacional.<sup>c</sup>Impuesto ponderado del período.<sup>e</sup>Tasa activa más comisión.

de la tasa nominal.

<sup>b</sup>Corresponde al promedio ponderado, para el período del descuento a un pagaré a 90

días.

<sup>d</sup>Corresponde al promedio ponderado, para el período, de la tasa pasiva

máxima.

<sup>f</sup>Tasa activa más comisión e impuesto.<sup>g</sup>Corresponde a una capitalización trimestral

En el caso de las remuneraciones mínimas (es decir, de la unidad de referencia, o salario mínimo más las bonificaciones obligatorias por concepto de costo de vida), su valor real a fines de 1983 fue exactamente el mismo que a fines de 1982. Sin embargo, ello no permite apreciar el fuerte aumento real de 26% en el primer trimestre y los descensos sucesivos registrados en los tres siguientes.

## 5. La política monetaria y fiscal

### a) La política monetaria

Durante 1983, se intensificó la dirección contractiva de la política monetaria puesta en vigor el año anterior. Si bien hasta fines de 1981 el objetivo de la política monetaria había consistido en aumentar, aunque en forma moderada, los niveles de liquidez real en moneda nacional en la economía, con el fin de otorgar un monto adecuado de financiamiento para las actividades productivas, en 1982 el objetivo se centró en disminuir la liquidez real y en mantener el nivel de crédito global. Este cambio de política tuvo por finalidad neutralizar las presiones inflacionarias a que dio lugar el acelerado proceso de devaluación, resultado, a su vez, del cambio de enfoque de la política económica global. El programa monetario para 1983 contempló, entonces, mantener el énfasis en la contracción de la liquidez real (la cual crecería sólo 30% en términos nominales, frente a una inflación prevista de 55%), como un medio para seguir enfrentando las situaciones de desequilibrio interno y externo de la economía. Pero, además, esta vez se previó reducir el nivel real del crédito interno, que se expandiría en términos nominales en 41%. Esa caída sería compensada en parte con la puesta en marcha de un vigoroso proceso de selectividad en el otorgamiento del crédito, que sería dirigido sobre todo a las actividades agraria y de exportación no tradicional.

A mediados de año, sin embargo, se constató que tal programa monetario, más que resolver los problemas de la inflación —la que seguía creciendo rápidamente— y de las cuentas externas —cuya explosión se había evitado a través de la suspensión temporal del servicio de la deuda—, estaba dando lugar, en combinación con el resto del programa económico, a un agudo proceso de recesión económica.

Así, a comienzos de agosto, y como parte del cambio de enfoque que en general afectó a la política económica, se diseñó un nuevo programa monetario de características muy diferentes. Se proyectó un crecimiento de la liquidez nominal de 4% mensual para el segundo semestre, lo cual daría como resultado al menos el mantenimiento de su nivel real, pues el ritmo de inflación debería bajar, dadas las otras medidas del nuevo programa económico (menor ritmo de devaluación, menores aumentos de precios controlados, etc.). Por otro lado, se elevaría el crédito interno en forma selectiva en un total de 300 mil millones de soles con recursos del Banco Central de Reserva, a través de diversas líneas especiales, y con recursos de la banca comercial. Al efecto, se mantuvo el encaje marginal de cero y se estableció una base mínima (igual a 10% del incremento en colocaciones) para la determinación de los coeficientes de cartera de crédito de los bancos al sector agrario, uno de los sectores prioritarios.

Por último, el programa monetario consultó un aumento en las tasas de interés pasivas y activas de 55% a 60% anual nominal, y dejó libre la determinación de los períodos de capitalización. Junto con la disminución del ritmo de la devaluación se esperaba que se hicieran nuevamente atractivos los depósitos de ahorro en soles. Sin embargo, a pesar de todas las medidas, la tasa de retorno nominal a los ahorros en dólares, calculada como el rendimiento de los llamados Certificados Bancarios de Moneda Extranjera, fue mucho mayor que la de los depósitos en soles. En efecto, la primera fue de 153% en términos nominales —producto de una devaluación de 130%, más una tasa de interés generalmente equivalente a la LIBOR menos un punto—, mientras que la segunda fue, en promedio, apenas igual a 70%. Descontada la inflación, el rendimiento de los depósitos en soles fue altamente negativo (-25%), llegó a un nivel muy inferior al del año anterior (-3%), sólo superado en los últimos años por el alcanzado en 1978. (Véase el cuadro 23.) Ello tuvo importantes efectos en la composición de la liquidez en el país.

Cuadro 24

PERU: EVOLUCION DE LA BASE MONETARIA

	Saldo a fines de año (miles de millones de soles)					Tasas de crecimiento real				
	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Base monetaria<sup>b</sup></b>	304	536	789	924	1 818	23.2	9.6	-14.7	-32.4	-12.6
<b>Fuentes</b>										
Reservas internacionales netas BCR <sup>c</sup>	107	506	402	905	2 020		194.2	-54.0	30.0	-0.8
Crédito BCR al sector público	177	236	505	514	2 935	-17.7	-17.1	23.9	-41.1	153.7
a) Directo <sup>d</sup>	48	201	365	539	2 911	-15.3	160.4	5.1	-14.6	139.9
b) Vía Banco de la Nación	129	35	140	-25	24	-18.8	-83.1	131.4		
Crédito BCR a la banca de fomento	76	107	189	351	882	-29.1	-12.3	1.9	8.3	11.6
Otras cuentas <sup>e</sup>	-56	-313	-307	-846	-4 019					
<b>Usos</b>										
Circulante	161	270	432	624	1 111	7.5	4.3	-7.4	-16.5	-20.9
Reservas bancarias	122	219	348	284	707	59.3	11.7	-7.8	-53.0	4.7
Otros	21	47	9	16		3.0	39.2	-88.9	2.8	
<b>Multiplicadores monetarios<sup>f</sup></b>										
M <sub>1</sub> /Base monetaria	1.00	0.97	0.96	1.12	1.09					
M <sub>2</sub> /Base monetaria	2.29	2.51	3.03	4.58	4.45					

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>O emisión primaria, según aparece en las cuentas del Banco Central de Reserva.

<sup>c</sup>Banco Central de Reserva del Perú.

<sup>d</sup>Incluye Fondo Nacional de Propiedad Social (FONAPS) y la Corporación Financiera de Desarrollo (COFIDE).

<sup>e</sup>Principalmente, operaciones en moneda extranjera.

<sup>f</sup>M<sub>1</sub> corresponde al dinero en poder del Sistema financiero y M<sub>2</sub> corresponde a la suma de M<sub>1</sub> más el cuasidinerio en poder del sistema financiero (véase el cuadro 25).

El cambio de política a mediados de año se reflejó fielmente en la evolución de los agregados monetarios. En efecto, la base monetaria, luego de contraerse 23% en términos reales durante el primer semestre del año, se expandió 14% en el segundo. No obstante, esta última expansión no fue suficiente para evitar que la base monetaria disminuyera por tercer año consecutivo, esta vez en 13%, llegando a ser equivalente a sólo la mitad de su tamaño en 1980. (Véase el cuadro 24.) Paralelamente, si bien en 1983 descendió ligeramente, el multiplicador monetario referido al total del dinero más el cuasidinero fue 80% mayor que en 1980.

El descenso de la base monetaria en 1983 se debió a que el saldo negativo del rubro denominado "otras cuentas" (principalmente operaciones en moneda extranjera) se duplicó en términos reales, compensando así el gran aumento del crédito del Banco Central al sector público y a la banca de fomento. El primero se debió a las mayores necesidades financieras públicas ante la gran reducción en la recaudación tributaria y las dificultades para conseguir préstamos externos; asimismo, en el tercer trimestre el Tesoro Público retiró del Banco Central la mayor parte de un crédito-puente por 200 millones de dólares recibido de la banca internacional en junio. En términos reales, el crédito al gobierno del instituto emisor se redujo 41% en el primer semestre y más que se triplicó en el segundo. Por su parte, todo el crecimiento del crédito otorgado por dicha institución a la banca de fomento se concentró en el último trimestre del año. De este crédito, tres quintas partes fueron al Banco Agrario, tras un crecimiento real de 41%, y casi todo el resto fue al Banco Industrial.

A pesar del cambio en el segundo semestre, no se pudo evitar que se contrajera la oferta monetaria real total. Este fenómeno ocurrió por primera vez desde 1978 y en una magnitud mayor que entonces. (Véase el cuadro 25.) En efecto, en 1981 y 1982 la merma de la base monetaria fue compensada por el gran crecimiento del multiplicador monetario, algo que no ocurrió en 1983, al bajar este último de 4.58 a 4.45. (Véase nuevamente el cuadro 24.)

La cantidad de dinero y la cantidad de cuasidinero sufrieron reducciones similares para el total del año, siendo también, en el último caso, la primera reducción desde 1978. Sin embargo, hay que destacar que el cuasidinero en moneda extranjera permaneció estable y fue sólo el cuasidinero en moneda nacional el que se contrajo (-29%). El grado de dolarización de la economía (medido según los depósitos en moneda extranjera como proporción de la oferta monetaria total) llegó a la altísima cifra de 42%, en un proceso ininterrumpido de alzas desde 1978, año en que alcanzó a 14% (con la sola excepción de 1981). Este resultado fue consecuencia directa de la estructura de las tasas de interés señalada más arriba.

Los agregados monetarios también reflejaron claramente el cambio de política de mediados de año; la oferta monetaria real total se contrajo 21% en el primer semestre y creció 8% en el segundo. En el caso de la oferta monetaria denominada en moneda nacional, el cambio fue aún más notorio: de una caída de 28% se pasó a una expansión de 10%.

El crédito bancario logró expandirse 9% en 1983 debido al acelerado aumento del crédito otorgado al sector público no sólo por parte del Banco Central, sino también del Banco de la Nación y de los bancos comerciales. (Véase el cuadro 26.) El crédito real a este sector se expandió 186% durante el segundo semestre, frente a una contracción de 39% registrada en los primeros seis meses del año.

Por su parte, el crédito real al sector privado registró disminuciones en cada uno de los tres primeros trimestres y creció menos de 1% en el último, reduciéndose así 11% en total durante el año. Esta merma fue el resultado de la interacción de dos factores opuestos. Por un lado, el Banco Central creó una serie de líneas de crédito promocionales destinadas a permitir la reactivación de sectores claves de la economía (agricultura, exportaciones manufactureras, etc.). Por otro lado, la deprimida situación de las empresas del sector privado paradójicamente dio lugar a un enorme excedente de fondos prestables en manos de los bancos comerciales, conjuntamente con una gran necesidad de dichos fondos por parte de esas empresas y un programa monetario restrictivo.

En efecto, el exceso de encaje mantenido por los bancos comerciales en el Banco Central —reflejo de lo riesgoso que era para ellos prestar a las empresas privadas, dada la situación económica imperante— llegó a ser, en lo que se refiere a sus depósitos en moneda nacional, igual a 95% del encaje exigible (a fines de 1982, este último indicador fue igual a 5%). En el caso de los depósitos en moneda extranjera hubo un movimiento en el mismo sentido, aunque de mucho menor magnitud; el exceso de encaje aumentó de 3% a 8% del encaje exigible entre fines de 1982 y fines de 1983. Ello a su vez refleja el aumento de la importancia de las colocaciones en moneda extranjera dentro del total de las colocaciones realizadas por la banca comercial y de ahorros: de 31% en 1981 a 38% en 1982 y a 46% en 1983.

PERU: EVOLUCION DE LA OFERTA MONETARIA<sup>a</sup>

	Saldos a fines de año (miles de millones de soles)					Tasas de crecimiento real				
	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>b</sup>	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>b</sup>
<b>Sistema financiero<sup>c</sup></b>										
<b>Total</b>	696	1 348	2 387	4 231	8 083	19.1	20.2	2.5	-2.5	-15.1
1. Dinero	305	519	759	1 039	1 988	7.2	5.7	-15.4	-20.8	-15.0
a) Billetes y monedas en circulación	161	270	432	624	1 111	7.5	4.2	-7.4	-16.5	-20.9
b) Depósitos a la vista en moneda nacional	144	249	327	415	877	6.9	7.3	-24.1	-26.6	-6.1
2. Cuasidinero	391	829	1 628	3 192	-6 095	30.4	31.6	13.8	13.4	-15.2
a) En moneda nacional	243	449	970	1 693	2 717	10.7	14.5	25.2	0.9	-28.7
b) En moneda extranjera	148	380	658	1 499	3 378	84.5	59.7	0.3	-31.8	-0.1
<b>Fuentes</b>										
1. Reservas internacionales netas	138	436	391	887	1 922		96.5	-48.1	31.2	-3.7
a) Activos	464	872	924	2 008	4 712	135.9	16.9	-38.6	25.7	4.2
b) Pasivos	326	436	533	1 121	2 790	-39.5	-16.8	-29.2	21.6	10.6
2. Endeudamiento neto con el exterior a largo plazo	-78	-118	-299	-764	-2 187					
3. Crédito interno neto	636	1 030	2 295	4 108	8 348	-40.0	0.7	29.0	3.5	-9.7
a) Al sector público	303	508	974	1 355	4 518	-47.6	4.3	11.0	-19.4	48.1
b) Al sector privado	487	935	1 928	3 717	7 161	-6.3	19.4	19.4	11.5	-14.4
c) Otras cuentas	-154	-413	-607	-964	-3 331					
<b>Sistema bancario<sup>d</sup></b>										
<b>Total</b>	616	1 198	2 103	3 739	7 332	22.6	20.8	1.7	2.8	-13.0
1. Dinero	305	519	759	1 039	1 988	7.2	5.7	-15.4	-20.8	-15.0
a) Billetes y monedas en circulación	161	270	432	624	1 111	7.5	4.2	-7.4	-16.5	-20.9
b) Depósitos a la vista en moneda nacional	144	249	327	415	877	6.9	7.3	-24.1	-26.6	-6.1
2. Cuasidinero	311	679	1 344	2 700	5 344	43.7	35.5	14.7	16.2	-12.1
a) En moneda nacional	163	305	695	1 231	2 055	18.5	16.0	32.1	2.4	-25.8
b) En moneda extranjera	148	374	649	-1 469	3 289	84.5	57.1	0.5	30.9	-0.5
<b>Fuentes</b>										
1. Reservas internacionales netas	138	436	391	887	1 922		96.5	-48.1	31.2	-3.7
a) Activos	464	872	924	2 008	4 712	135.9	16.9	-38.6	25.7	4.2
b) Pasivos	326	436	533	1 121	2 790	-39.5	-16.8	-29.2	21.6	10.6
2. Endeudamiento neto con el exterior a largo plazo	-50	-77	-290	-419	-1 266					
3. Crédito interno neto	528	838	2 002	3 271	6 676	-43.3	-1.3	38.3	-5.5	-9.3
a) Al sector público	224	386	772	905	3 651	-54.6	7.2	15.8	-32.2	79.2
b) Al sector privado	392	749	1 586	3 020	6 052	-1.7	18.9	22.6	10.1	-11.0
c) Otras cuentas	-88	-297	-356	-654	-3 027					
<b>Sistema no bancario<sup>e</sup></b>										
<b>Total</b>	80	150	284	492	751	-2.3	16.3	9.3	0.2	-32.2
1. Cuasidinero	80	150	284	492	751	-2.3	16.3	9.3	0.2	-32.2
a) En moneda nacional	80	144	275	462	662	-2.3	11.6	10.4	-2.8	-36.3
b) En moneda extranjera	-	6	9	30	89			-16.7	92.8	31.8
<b>Fuentes</b>										
1. Endeudamiento con el exterior a largo plazo	-27	-41	-9	-345	-921					
2. Crédito interno neto	108	192	293	837	1 672	-15.9	10.5	-11.6	65.2	-11.3
a) Al sector público	79	122	202	450	867	-7.3	-3.9	-4.1	28.8	-14.4
b) Al sector privado	95	186	342	697	1 109	-21.9	21.6	6.5	17.9	-29.3
c) Otras cuentas	-66	-116	-251	-310	-304					
<b>Velocidad ingreso del dinero<sup>f</sup></b>										
PIB/Dinero	10.06	9.57	11.14							
PIB/Dinero más cuasidinero	4.41	3.68	3.54							

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú.

<sup>a</sup>Tipos de cambio utilizados (soles por dólar): 196 en 1978; 250 en 1979; 342 en 1980; 507 en 1981; 990 en 1982; 2 271 en 1983.<sup>b</sup>Cifras preliminares.<sup>c</sup>Comprende al sistema bancario y al sistema no bancario.<sup>d</sup>Comprende el Banco Central de Reserva de la Nación, la banca comercial y la banca de fomento.<sup>e</sup>Comprende compañías de seguro, financieras, mutuales, cooperativas y la Corporación Financiera de Desarrollo (COFIDE).<sup>f</sup>Datos referidos al sistema financiero.<sup>b</sup>Cifras



Cuadro 26

PERU: EVOLUCION DEL CREDITO INTERNO NETO<sup>a</sup>

	Saldos a fines de año (miles de millones de soles)					Tasas de crecimiento real				
	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>b</sup>	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>b</sup>
<b>Crédito del sector</b>										
Crédito del sector bancario <sup>c</sup> <sup>d</sup>	616	1 135	2 358	4 055	9 952	-31.0	14.6	20.3	-0.5	9.0
Según moneda										
En moneda nacional	476	786	1 781	2 814	7 060	-26.2	2.7	31.2	-8.6	11.5
En moneda extranjera	140	349	577	1 241	2 892	-43.3	55.1	-4.3	24.4	3.5
Según sectores										
1. Al sector público <sup>e</sup>	224	386	772	949	3 754	-54.6	7.2	15.8	-28.9	75.7
Según moneda:										
En moneda nacional	174	242	585	708	2 972	-41.7	-13.6	40.1	-30.0	86.5
En moneda extranjera	50	144	187	241	782	-74.4	80.0	-25.0	-25.5	44.1
Según banco:										
Del BCR <sup>f</sup>	47	201	365	539	2 911	-14.8	168.0	5.0	-14.6	139.9
Del Banco de la Nación	120	135	244	188	518	-64.2	-30.1	4.4	-55.4	22.4
De los bancos de fomento	35	30	129	146	46	-40.0	-46.7	149.0	-34.5	-86.0
De los bancos comerciales	22	20	34	76	279	-51.1	-43.5	-1.6	29.3	63.1
a) Al gobierno central	207	320	567	1 013	3 540	-45.0	-3.9	2.5	3.3	55.2
Del BCR <sup>f</sup>	32	183	339	505	2 826	-13.6	258.8	7.1	-13.8	148.6
Del Banco de la Nación	123	98	72	326	607	-51.5	-50.5	-58.2	161.9	-17.3
De los bancos de fomento	32	25	123	140	45	-41.8	-51.4		-34.2	-85.7
De los bancos comerciales	20	14	33	42	62	-36.9	-56.5		-26.4	-34.4
b) Al resto del sector público	17	66	205	-64	214	-85.6	144.4	80.3		
Del BCR <sup>f</sup>	15	18	26	34	85	-17.2	-25.0		-16.7	11.1
Del Banco de la Nación	-3	37	172	-138	-89			170.3		
De los bancos de fomento	3	5	6	6	1	-10.0	3.6		-42.2	-92.6
De los bancos comerciales	2	6	1	34	217	-85.0	86.6		1 866.5	183.5
2. Al sector privado	392	749	1 586	3 106	6 198	-1.7	18.9	22.6	13.3	-11.4
Según moneda:										
En moneda nacional	302	544	1 196	2 106	4 088	-12.9	12.2	27.2	1.8	-13.8
En moneda extranjera	90	205	390	1 000	2 110	72.6	41.4	10.2	48.3	-6.3
Según banco:										
Del BCR <sup>f</sup>	-	-	1	3	11				73.5	62.9
Del Banco de la Nación	11	35	56	100	196	63.6	94.4	-8.6	3.3	-12.9
De los bancos de fomento	171	301	598	1 309	2 652	-13.8	9.5	15.0	26.6	-10.0
De los bancos comerciales	210	413	931	1 694	3 339	8.4	22.6	30.5	5.2	-12.4
Crédito del sector no bancario <sup>g</sup>	174	308	544	1 026	1 741	-15.7	10.0	2.3	9.1	-24.6
Al sector público <sup>e</sup>	79	122	202	415	778	-7.3	-3.9	-4.1	18.8	-16.7
Al sector privado	95	186	342	611	963	-21.9	21.6	6.5	3.3	-30.0
<b>Crédito total a los sectores público y privado<sup>d</sup></b>	<b>790</b>	<b>1 443</b>	<b>2 902</b>	<b>5 072</b>	<b>11 679</b>	<b>-28.1</b>	<b>13.6</b>	<b>16.4</b>	<b>1.1</b>	<b>2.3</b>
Según moneda										
En moneda nacional	...	...	2 166	3 406	7 760	...	...	...	-9.1	1.2
En moneda extranjera	...	...	736	1 675	3 933	...	...	...	31.6	4.3
Según sectores										
Al sector público <sup>e</sup>	303	508	974	1 355	4 518	-47.6	4.3	11.0	-19.5	48.1
Al sector privado	487	935	1 928	3 717	7 161	-6.3	19.4	19.4	11.5	-14.4
Otras cuentas <sup>h</sup>	-154	-413	-607	-964	-3 331					
<b>Crédito neto total del sistema financiero<sup>i</sup></b>	<b>636</b>	<b>1 030</b>	<b>2 295</b>	<b>4 108</b>	<b>8 348</b>	<b>-40.0</b>	<b>0.7</b>	<b>29.0</b>	<b>3.5</b>	<b>-9.7</b>

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú.

<sup>a</sup>Tipos de cambio utilizados (soles por dólar): 196 en 1978; 250 en 1979; 342 en 1980; 507 en 1981; 990 en 1982; 2 271 en 1983.<sup>b</sup>Cifras<sup>c</sup>preliminares. <sup>d</sup>Comprende el Banco Central de Reserva, el Banco de la Nación la banca comercial y la banca de fomento.<sup>e</sup>No considera el rubro "otras cuentas". <sup>f</sup>Considera el crédito al sector público deducidos los depósitos de este sector.<sup>g</sup>BCR = Banco Central de Reserva del Perú. <sup>h</sup>Comprende compañías de seguros, financieras, mutuales, cooperativas y la Corporación Financiera del<sup>i</sup>Desarrollo (COFIDE). <sup>h</sup>Principalmente capital y reservas. <sup>i</sup>Comprende el sistema bancario y el sistema no bancario.

Finalmente, tres bancos entraron en graves problemas durante 1983, todos ellos debido a una excesiva concentración de créditos en empresas relacionadas con la institución bancaria. Así, luego de la liquidación del Banco de la Industria y la Construcción en 1982, en 1983 tuvo que ser liquidado el Banco Comercial del Perú (el tercero de los cuatro bancos de Lima íntegramente privados); el Banco Internacional tuvo que adquirir el Banco Regional del Sur Medio y Callao (de Ica), y debió realizarse una operación especial para evitar la quiebra del Banco Amazónico de Iquitos. Para todas estas operaciones, el Banco Central de Reserva otorgó un apoyo financiero por un total de 155 mil millones de soles durante el primer trimestre.

## b) *La política fiscal*

Al igual que durante el año anterior, en 1983 la reducción del tamaño del déficit público, como proporción del producto interno bruto fue uno de los componentes más importantes del programa económico y el que estuvo más lejos de lograrse. Si bien la meta, diseñada en conjunto con el Fondo Monetario Internacional, era llegar a un déficit equivalente a 3.8% del producto interno bruto, el resultado alcanzado a fines de año fue de 12%, la mayor proporción registrada en la historia fiscal peruana. Cuatro años antes, el déficit había sido equivalente a sólo 1.5% del producto interno bruto.

El déficit del sector público no financiero fue financiado en tres quintas partes con recursos provenientes del exterior. (Véase el cuadro 27.) Sin embargo, aun cuando dicha proporción fue menor que la del año anterior, en que tales recursos financiaron el déficit público en tres cuartas partes, ella oculta un gran aumento de la importancia del financiamiento externo a largo plazo, el cual pasó a equivaler 72% del déficit total en 1983, luego de haber sido 52% en 1982 y 37% en 1981; en cambio, el flujo de recursos externos de corto plazo se tornó negativo en términos netos.

El contraste entre 1983 y el año precedente fue especialmente marcado en lo que se refiere al financiamiento del déficit de las empresas públicas. Mientras que en 1982 éstas financiaron 46% de dicho déficit con fondos externos de corto plazo, en 1983 hubo un flujo negativo de estos fondos equivalente a 57% de su déficit. (Véase nuevamente el cuadro 27.) Así, la importancia de los recursos de origen interno en el financiamiento de este último pasó de 11% en 1982 a 72% en 1983.

En el caso del gobierno central, creció considerablemente la importancia del financiamiento proveniente del sistema bancario y de bonos. El primero se triplicó en términos reales y adoptó preponderantemente la modalidad de crédito del Banco de la Nación con recursos del Banco Central de Reserva. Por su parte, el financiamiento a través de bonos, luego de ser negativo durante los tres años anteriores, representó casi la cuarta parte del financiamiento de origen interno del déficit del gobierno central en 1983. Ello se debió principalmente a la creación de los Bonos de Reconstrucción Civil. Estos certificados en moneda nacional a plazo fijo de dos años fueron creados con el propósito de recaudar fondos para la reconstrucción de las zonas afectadas por los desastres climáticos,<sup>26</sup> y su adquisición fue obligatoria, desde mayo, por parte de todas las personas naturales cuyo ingreso superase un cierto monto mínimo,<sup>27</sup> y por 10% de dicho ingreso.

Existen tres grandes razones que explican por qué el déficit público fue tanto mayor que el programado. En primer lugar, los desastres naturales generaron una aguda disminución de los ingresos, tanto por las exoneraciones y facilidades tributarias que se concedieron a las zonas afectadas, como por la baja de la recaudación derivada de los problemas que enfrentaron en ellas las diversas actividades económicas. Asimismo, los desastres dieron lugar a un gran aumento de gastos (para atender la emergencia y para enfrentar la reconstrucción), y produjeron pérdidas en diversas empresas públicas, especialmente Petroperú y Electroperú. La repercusión de todos estos factores fue calculada en un billón de soles, es decir, 32% del déficit del sector público y 3.9% del producto interno bruto.

En segundo lugar, las diversas hipótesis económicas sobre la base de las cuales se elaboró el presupuesto nacional, estuvieron muy lejos de los resultados obtenidos: así, se supuso un crecimiento económico de casi 3% y hubo una caída igual a -12%; se previó una inflación de 45% y en la práctica fue de 125%; se estimó que el tipo de cambio promedio alcanzaría a 965 soles por dólar y fue de 1 629 soles; se calculó que el crecimiento de los ingresos por concepto de exportaciones sería de 20% y hubo

<sup>26</sup> Del total de fondos recaudados, 45% serán asignados a Piura y Tumbes, 30% a Puno y otras zonas de sequía y el resto a otras zonas de desastres.

<sup>27</sup> 600 000 soles, en mayo.

Cuadro 27

## PERU: DEFICIT Y FINANCIAMIENTO DEL SECTOR PUBLICO NO FINANCIERO

	Saldos a fin de año (miles de millones de soles)				Composición porcentual			
	Go- bierno central	Em- presas públi- cas	Resto del sector públi- co <sup>a</sup>	Total	Go- bierno central	Em- presas públi- cas	Resto del sector públi- co <sup>a</sup>	Total
<b>1980</b>								
Déficit	-141	-197	18	-320				
Financiamiento	141	197	-18	320	100.0	100.0	-100.0	100.0
1. Externo de mediano y largo plazo	15	92	-	107	10.6	46.7	-	33.4
Desembolsos	197	139	-	336	139.7	70.6	-	105.0
Amortizaciones	-182	-47	-	-229	-129.1	-23.9	-	-71.6
2. Externo a corto plazo	-5	4	-	-1	-3.5	2.0	-	-0.3
3. Interno	131	101	-18	214	92.9	51.3	-100.0	66.9
Sistema bancario	105	38	-13	130	74.5	19.3	-72.2	40.6
Depósitos congelados en BCR <sup>b</sup>	-13	-2	-	-15	-9.2	-1.0	-	-4.7
Otros intermediarios financieros	2	14	-	16	1.4	7.1	-	5.0
Bonos <sup>c</sup>	-9	4	-	-5	-6.4	2.0	-	-1.6
Otros	46	47	-5	88	32.6	23.9	-27.8	27.5
<b>1981</b>								
Déficit	-415	-288	-3	-706				
Financiamiento	415	288	3	706	100.0	100.0	100.0	100.0
1. Externo de mediano y largo plazo	133	123	6	262	32.0	42.7	200.0	37.1
Desembolsos	407	197	6	610	98.1	68.4	200.0	86.4
Amortizaciones	-274	-74	-	-348	-66.0	-25.7	-	-49.3
2. Externo a corto plazo	9	-61	-	-52	2.2	-21.2	-	-7.4
3. Interno	273	226	-3	496	65.8	78.5	-100.0	70.3
Sistema bancario	308	43	-3	348	74.2	14.9	-100.0	49.3
Depósitos congelados en BCR <sup>b</sup>	73	-	-	73	17.6	-	-	10.3
Otros intermediarios financieros	18	25	-	43	4.3	8.7	-	6.1
Bonos <sup>c</sup>	-14	3	-	-11	-3.4	1.0	-	-1.6
Otros	-112	155	-	43	-27.0	53.8	-	6.1
<b>1982<sup>d</sup></b>								
Déficit	-550	-621	-7	-1 178				
Financiamiento	550	621	7	1 178	100.0	100.0	100.0	100.0
1. Externo de mediano y largo plazo	340	265	9	614	61.8	42.7	128.6	52.1
Desembolsos	802	392	9	1 203	145.8	63.1	128.6	102.1
Amortizaciones	462	127	-	589	84.0	20.4	-	50.0
2. Externo a corto plazo	11	285	-9	287	2.0	45.9	-128.6	24.4
3. Interno	199	71	7	277	36.2	11.4	100.0	23.5
Sistema bancario	341	-262	-9	70	62.0	-42.2	-128.6	5.9
Depósitos congelados en BCR <sup>b</sup>	-14	-	-	-14	-2.5	-	-	-1.2
Otros intermediarios financieros	-21	45	-	24	-3.8	7.2	-	2.0
Bonos <sup>c</sup>	-14	-13	-	-27	-2.5	-2.1	-	-2.3
Otros	-93	301	16	224	-16.8	48.5	228.6	19.1
<b>1983<sup>d</sup></b>								
Déficit	-2 316	-784	-33	-3 133				
Financiamiento	2 316	784	33	3 133	100.0	100.0	100.0	100.0
1. Externo de mediano y largo plazo	1 545	664	60	2 269	66.7	84.7	181.8	72.4
Desembolsos	3 008	985	60	4 053	129.9	125.6	181.8	129.4
Amortizaciones	1 463	321	-	1 784	63.2	40.9	-	57.0
2. Externo a corto plazo	21	-444	1	-422	0.9	-56.6	3.0	-13.5
3. Interno	750	564	-28	1 286	32.4	71.9	-84.8	41.1
Sistema bancario	2 265	112	-17	2 360	97.8	14.3	-51.5	75.3
Depósitos congelados en BCR <sup>b</sup>	-1 367	-	-	-1 367	-59.0	-	-	-43.6
Otros intermediarios financieros	5	26	-	31	0.2	3.3	-	1.0
Bonos <sup>c</sup>	172	-6	-	166	7.4	-0.8	-	5.3
Otros	-325	432	-11	96	-14.0	55.1	-33.3	3.1

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú.

<sup>a</sup> Incluye la seguridad social, agencias descentralizadas, la Beneficencia pública y las municipalidades.<sup>b</sup> BCR = Banco Central de Reservadel Perú. <sup>c</sup> Fuera del sistema bancario y de la Corporación Financiera del Desarrollo (COFIDE).<sup>d</sup> Cifras preliminares.

una merma de -8%. De esta manera, en lo que se refiere al gobierno central, los ingresos fueron 12% menores que lo presupuestado y los gastos 30% mayores. (Véase el cuadro 28.)

Por último, a partir de septiembre, el ritmo de aumento de los precios de los bienes y servicios comercializados por las empresas públicas disminuyó sensiblemente y en algunos casos se redujo a cero, a la par que los gastos del gobierno central se expandieron con mayor rapidez.

A diferencia de 1982, cuando el déficit de las empresas públicas superó al del gobierno central, en 1983 este último creció aceleradamente (duplicándose en términos reales y pasando de 4% a 9% del producto interno bruto), con lo que llegó a configurar tres cuartas partes del déficit público total.

En cuanto a los ingresos fiscales, se estimaba que en 1983 la presión tributaria se reduciría de 18% (obtenido en 1981 y 1982) a 16.8%. Sin embargo, ésta alcanzó a sólo 14.3%. Entre las causas de esta baja, destacaron la menor actividad económica y su efecto depresivo sobre los niveles de producción, ventas e ingreso y, por ende, en la recaudación tributaria; los graves problemas de liquidez enfrentados por las empresas a lo largo del año, lo que llevó a niveles inusualmente altos de evasión; los efectos de los desastres naturales; y la erosión de la base tributaria provocada por un traspaso significativo de actividades legalmente constituidas al llamado sector informal de la economía.

Entre los diversos impuestos, el único cuyo rendimiento no descendió en términos reales fue el tributo sobre los combustibles (aunque no se llegó al nivel de recaudación presupuestado). Ello fue consecuencia de que entre febrero y septiembre se mantuvo el precio del galón de gasolina de 84 octanos en el equivalente a 1.10 dólares. La gran rapidez con que ha crecido la recaudación de este impuesto en los últimos años lo ha llevado de constituir 11% de los ingresos tributarios del gobierno en 1981 a ser 20% de éstos en 1983. Dicho dinamismo contrastó con el comportamiento de la recaudación real por concepto de impuesto a la renta;<sup>28</sup> en efecto, ésta se redujo en una tercera parte y fue menor en una cuarta parte que lo presupuestado. Así, en 1983 fue equivalente a sólo 30% de la habida tres años antes.

En el campo del comercio exterior, hubo también grandes reducciones en la recaudación. Los impuestos sobre las importaciones se contrajeron 29% en términos reales, debido sobre todo a la baja del nivel de compras en el exterior, y a pesar de que la sobretasa de 15% del arancel de aduanas vigente en 1982 se cambió por una sobretasa equivalente a 10% del valor cif (con lo que el coeficiente efectivo de recaudación aduanera pudo permanecer en 1983 al mismo nivel de 20% del año anterior). Igualmente, los impuestos sobre las exportaciones se contrajeron en términos reales por tercer año consecutivo, esta vez en 61%, llegando así a ser igual a sólo una séptima parte de lo recaudado en 1980. En este resultado influyeron tanto la reducción de las ventas al exterior, como la eliminación en julio —al concluir el proceso de sus reducciones trimestrales graduales— de los impuestos a las exportaciones de minerales y petróleo.

El programa público de austeridad produjo una contracción real, por tercera vez consecutiva, de los gastos del gobierno, con lo que éstos se situaron 14% por debajo del nivel alcanzado en 1980. Sin embargo, fueron los gastos de capital los que, al igual que en 1982, sufrieron las reducciones más agudas; en efecto, éstos se contrajeron 20%, frente a una reducción de 2% en los gastos corrientes. Con ello, los gastos de capital en 1983 fueron sólo 16% del total del gasto del gobierno, frente al 20% presupuestado. El coeficiente obtenido no sólo fue menor que su valor típico en años anteriores (22 o 23%), sino que se situó incluso por debajo del 17% alcanzado durante la crisis económica del período 1977-1978.

Las razones más importantes de esta abrupta caída de los gastos de inversión fueron diversas. En primer lugar, los gastos de capital ofrecieron una oportunidad mucho más rápida y expedita para adecuar el nivel de gasto fiscal al monto de recursos disponibles. En segundo lugar, hubo un retraso en los desembolsos de créditos externos, como resultado del retraso en el pago de las contrapartidas nacionales requeridas. Por último, los desastres naturales dieron lugar a notorios atrasos en el cumplimiento de los cronogramas de los proyectos de inversión en las zonas afectadas. Así, el gasto de inversión del gobierno central bajó de 3.9% a 3% del producto interno bruto; para el sector público como un todo, el descenso correspondiente del producto interno bruto fue de 10.3% a 7.9%. Las áreas que más sufrieron las restricciones fueron las de irrigaciones, carreteras y desarrollo rural, mientras que aumentó la proporción de recursos destinados al sector energía y minas y, especialmente, al de

<sup>28</sup> La modificación de la legislación referida al impuesto a la renta y al impuesto a las remuneraciones fue la más importante durante el año en el campo tributario. Consistió en separar totalmente ambos impuestos —en lugar de considerar el pago del segundo a cuenta del primero— y aumentar la escala impositiva. El sistema vigente en 1982, a su vez, había sido el resultado de una modificación realizada a fines de 1981.

Cuadro 28

## PERU: OPERACIONES DEL GOBIERNO CENTRAL

	Miles de millones de soles				Tasa de crecimiento real			Porcentaje del PIB		
	1981	1982	1983 pre-sup.	1983 ejec. <sup>a</sup>	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>A. Ingresos totales</b>	1 523	2 493	4 255	3 732	-14.8	-0.5	-29.1	17.9	18.0	14.3
1. Ingresos corrientes	1 523	2 485	4 255	3 732	-14.8	-0.8	-28.9	17.9	18.0	14.3
a) Ingresos tributarios	1 382	2 249	3 863	3 362	-16.3	-1.1	-29.2	16.3	16.3	12.9
Impuesto a la renta	303	480	866	649	-41.8	-3.7	-36.0	3.6	3.5	2.5
Único a la renta	232	369	634	435	-49.0	-3.3	-44.2	2.7	2.7	1.7
Personas naturales	41	34	...	...	43.8	-49.6	...	0.5	0.2	...
Personas jurídicas	191	335	...	...	-55.1	6.6	...	2.3	2.4	...
Remuneraciones	65	109	228	211	8.8	1.9	-8.3	0.8	0.8	0.8
Otros	6	2	4	3	-25.0	-79.7	-28.9	0.1	0.0	0.0
Impuesto al patrimonio	61	96	154	135	6.1	-4.3	-33.4	0.7	0.7	0.5
Impuestos a la exportación	116	119	76	98	-46.3	-37.6	-61.0	1.4	0.9	0.4
Impuestos a la importación	320	475	826	714	15.2	-9.8	-28.8	3.8	3.4	2.7
Impuestos a la producción y al consumo	630	1 170	2 139	1 933	-5.3	12.9	-21.7	7.4	8.5	7.4
Aduanas	186	348	601	445	16.5	13.7	-39.4	2.2	2.5	1.7
Combustibles	156	306	719	676	-2.2	19.2	4.6	1.8	2.2	2.6
Otros internos	288	516	819	812	-16.8	8.9	-25.5	3.4	3.7	3.1
Otros ingresos tributarios	50	83	181	118	-6.5	0.9	-32.7	0.6	-0.6	0.5
Menos: documentos valorados <sup>b</sup>	-98	-174	-379	-286	-42.9	7.9	-22.1	-1.2	-1.3	-1.1
b) Ingresos no tributarios <sup>c</sup>	114	192	351	330	-3.0	2.4	-18.6	1.3	1.4	1.3
c) Recursos propios y transferencias	27	44	41	41	36.4	-0.9	-55.9	0.3	0.3	0.2
2. Ingresos de capital	-	8	-	-	-	-	-	-	0.1	-
<b>B. Gastos totales</b>	1 938	3 043	4 636	6 048	-4.8	-4.5	-5.8	22.8	22.0	23.2
1. Gastos corrientes	1 504	2 456	3 719	5 059	-4.6	-0.7	-2.4	17.7	17.8	19.4
Remuneraciones	...	545	819	1 009	...	...	-12.3	...	3.9	3.9
Bienes y servicios	...	69	155	153	...	...	5.0	...	0.5	0.6
Transferencias	...	230	407	563	...	...	16.0	...	1.7	2.2
Instituciones públicas	72	104	164	219	...	-12.2	-0.2	...	0.8	0.8
Gobiernos locales	17	20	20	43	...	-28.5	1.8	...	0.1	0.2
Pensiones	...	70	92	185	...	...	25.2	...	0.5	0.7
Otras	...	126	131	116	...	...	-56.4	...	0.9	0.4
Intereses	382	557	802	1 376	1.9	-11.4	17.0	4.5	4.0	5.3
Deuda interna	203	259	315	492	26.1	-22.4	-10.0	2.4	1.9	1.9
Deuda externa	179	298	487	884	-16.4	1.2	40.5	2.1	2.2	3.4
Defensa e interior	...	1 055	1 536	1 958	...	...	-12.1	6.2	7.6	7.5
2. Gastos de capital	434	587	917	989	-5.7	-17.8	-20.2	5.1	4.2	3.8
Formación bruta de capital	351	440	619	619	12.4	-23.8	-33.4	4.1	3.2	2.4
Transferencias	81	136	291	357	-45.2	2.1	24.3	1.0	1.0	1.4
Empresas públicas	69	21	-	34	-46.6	-81.5	-23.3	0.8	0.2	0.1
Corporaciones de desarrollo	-	101	266	303	-	-	42.1	-	0.7	1.2
Otras	12	14	25	20	-36.4	-29.1	-32.3	0.2	0.1	0.1
Otros	2	11	7	13	-	234.3	-44.0	0.0	0.1	0.0
<b>Ahorro en cuenta corriente (A-B.1)</b>	19	29	536	-1 327	-90.9	-7.2	-	0.2	0.2	-5.1
<b>Déficit económico (A-B)</b>	-415	-550	-381	-2 316	67.8	-19.4	99.5	-4.9	-4.0	-8.9

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>Principalmente reintegros tributarios a la exportación no tradicional, capitalización de impuesto y pagares por

pago de impuestos.

<sup>c</sup>Principalmente rentas de la propiedad y aplicación de multas y descuentos a las pensiones.

vivienda. En el primer caso los principales proyectos fueron los trabajos en centrales hidroeléctricas (Restitución, Carhuaquero), en el sistema eléctrico regional del Cuzco, en la línea de transmisión Mantaro-Pachachaca-Callahuanca, y en la mina y concentradora de Tintaya. Por su parte, en cuanto a la inversión en vivienda, durante 1983 se ejecutaron más de 30 programas de construcción a nivel nacional como parte del Plan Nacional de Vivienda 1981-1985.

A diferencia de la evolución de las cuentas del gobierno central, el déficit de las empresas públicas disminuyó de 4.5% a 3% del producto interno bruto entre 1982 y 1983, debido a la mejor situación de algunas de las empresas. En los casos de Petroperú y Mineroperú, la alta devaluación aumentó de manera considerable sus ingresos por exportaciones, a la par que se redujeron sus gastos de capital. Además, en el caso de Petroperú los ingresos por concepto de ventas internas también se elevaron, a pesar del menor volumen colocado, debido a la dinámica política de precios.<sup>29</sup> Por otro lado, la situación de las empresas ENCI y ECASA<sup>30</sup> no varió mucho, a pesar de los aumentos de precio decretados: a fines de 1983 los precios de venta de ENCI cubrían 87% de los costos (frente a 72% en 1982) y los de ECASA abarcaban 78% de los costos (frente a 59% un año antes).

Durante el año, prosiguieron los debates acerca del proyecto de ley relativo al papel empresarial del Estado y su ámbito, discusión que se viene produciendo desde hace cinco legislaturas ordinarias. La falta de una decisión al respecto se ha debido, por un lado a la dificultad para llegar a un diagnóstico de la realidad del sector, y por otro, a grandes discrepancias entre las diversas corrientes políticas sobre su futura reorganización, si bien hay consenso en relación con los orígenes del problema (excesivo endeudamiento inicial, controles de precios aplicados sin medidas paralelas, mal manejo administrativo y financiero, altos costos financieros, bajos precios internacionales, etc.). La trascendencia de esta discusión, en todo caso, puede apreciarse a través de la importancia del sector de las empresas públicas en la economía nacional: tres empresas públicas (Petroperú, Centromín y Electroperú) generan 9% del producto interno bruto; tres cuartas partes de las colocaciones totales del sistema financiero están en bancos estatales; las 50 principales empresas públicas no financieras emplean 100 000 personas; las empresas públicas controlan dos tercios de las exportaciones y un tercio de las importaciones; y las 15 principales empresas públicas facturan 15% del total de las ventas en el país.

<sup>29</sup>Como ya se ha mencionado, entre febrero y septiembre el precio del galón de gasolina se mantuvo en el equivalente de 1.10 dólares; aunque en el último trimestre su ritmo de aumento se redujo a la mitad, dicho precio creció 150% en total durante el año. El precio del keroseno doméstico aumentó 246% entre fines de 1982 y fines de 1983, a pesar de que fue congelado en los últimos cuatro meses del año.

<sup>30</sup>Empresas públicas importadoras y comercializadoras de alimentos.



